

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



ESCUELA DE POSGRADO



**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA
DE LA SALUD**

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y GRADO DE ADAPTACIÓN DE
CONDUCTA EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA CONYUGAL
DE LAS ZONAS URBANO MARGINALES DE DISTRITO DE EL
PORVENIR- TRUJILLO 2015**

AUTORES:

**ALICIA ABANTO GARCÍA HUBERT
ALONSO SANTA CRUZ QUIROZ**

Cajamarca - Perú

ENERO – 2016

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



ESCUELA DE POSGRADO



**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA
DE LA SALUD**

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y GRADO DE ADAPTACIÓN DE
CONDUCTA EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA CONYUGA
DE LAS ZONAS URBANO MARGINALES DE DISTRITO DE EL
PORVENIR- TRUJILLO 2015**

**“Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requerimientos para el Grado
Académico de Maestro en Psicología Clínica”**

AUTORES:

**ALICIA ABANTO GARCÍA HUBERT
ALONSO SANTA CRUZ QUIROZ**

ASESOR:

DR. ALEX MIGUEL HERNÁNDEZ TORRES

Cajamarca – Perú

ENERO - 2016

COPYRIGHT © 2015 by
ALICIA ABANTO GARCÍA
HUBERT ALONSO SANTA CRUZ QUIROZ
Todos los derechos reservados

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO

ESCUELA DE POSGRADO

APROBACIÓN DE MAESTRÍA

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y GRADO DE ADAPTACIÓN DE
CONDUCTA EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA
CONYUGA DE LAS ZONAS URBANO MARGINALES DE
DISTRITO DE EL PORVENIR- TRUJILLO 2015**

Presidente: _____

Secretario: _____

Vocal: _____

Asesor: _____

DEDICATORIA

A Dios por guiarme por el buen camino personal y profesional, permitirme salir adelante a pesar de los obstáculos que se presentan y se presentarán día a día.

A mis padres que guiaron mi vida, por todo lo enseñado el amor, la constancia, el caminar y mantenerme de pie aunque ya no estén presentes, siempre estarán en mí corazón.

A mi familia y amigos por el gran apoyo brindado día a día quienes han guiado cada pasó para poder lograr una de mis más añoradas metas. A Ellos mi eterna gratitud.

Hubert Alonso Santa Cruz Quiroz

A mi esposo e hijos por su amor, apoyo, paciencia y comprensión en tolerar la privación en el compartir de nuestras vidas. Para salir adelante como madre, mujer y profesional.

A mis hijos que son motivo y la fuerza que me impulsa ser cada día mejor.

A Dios
Por ser luz, camino y verdad, la fuerza principal que mueve mi vida, mis sueños y logros.

Alicia Abanto García

AGRADECIMIENTO

Nuestro mayor agradecimiento a Dios, quien permite , inspira y conspira para que todo suceda; a nuestros padres, por ser fuente de apoyo constante e incondicional, sin su ayuda no nos fuera posible lograr cumplir nuestras metas profesionales y seguir alcanzando nuestras objetivos.

Va nuestro agradecimiento sincero a nuestro asesor, el Dr. Alex Miguel Hernández Torres, quien con sus conocimientos, esfuerzo y dedicación nos ha podido orientar y apoyar en la culminación de esta tesis.

A aquellas personas que colaboraron para esta investigación, puesto que sin ellas no fuera posible la presentación de este trabajo.

Alicia Abanto García
Hubert Alonso Santa Cruz Quiroz

RESUMEN

La finalidad del presente estudio de investigación, es establecer la relación entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de la violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015. Este estudio corresponde al tipo de investigación no experimental “Descriptivo Correlacional” puesto que nos permite demostrar la relación o correlación entre las variables. Tal es así que, mediante el análisis comparativo cualitativo y cuantitativo hallando niveles predominantes y la correlación significativa entre variables, en una muestra de 120 en mujeres de víctimas violencia que sean de mayores de 18 años edad y asistan al consultorio médico y psicológico de la Municipalidad Distrital de El Provenir. Se reporta las correlaciones entre el clima social familiar y la adaptación de la conducta; se observa una correlación altamente significativa ($\text{Sig.} < 0.01$), entre ambas variables. Esta correlación se explica por la correlación también altamente significativa entre todas las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de la conducta, en cuanto a la variable adaptación que predominan en las madres investigadas son fundamentalmente bajos, según se refleja en el 45%; este nivel es consecuencia de niveles bajos de adaptación personal, familiar y social; en el caso de la adaptación escolar, el nivel que predomina es el alto, según se refleja en el 52.5%. En cuanto a las correlaciones se encontró relaciones entre .93 a .99 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal, de igual manera se encontró correlaciones superiores a .90 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la adaptación de la conducta.

Palabras claves: Relación, clima social familia, adaptación de la conducta, mujeres

ABSTRAC

The purpose of this research study is to establish the relationship between the family social climate and adaptation of Conduct for women victims of domestic violence in marginal urban areas of the district of El Porvenir - Trujillo 2015. This study is the type of experimental investigation "Descriptive correlational" that allows us to demonstrate the relationship or correlation between variables, so much so that by the qualitative and quantitative comparative analysis finding prevailing levels and significant correlation between variables in a sample of 120 women victims of violence who are over 18 years old and attend to medical and psychological office of the District Municipality of El Porvenir. The correlations between family social climate and adaptation of behavior is reported; a highly significant correlation (Sig. <0.01) was observed between the two variables. This correlation is explained by the also highly significant correlation between all dimensions of family social climate and adaptation of behavior, in terms of the adaptation variable that predominate in the investigated mothers are mainly low, as reflected in the 45%; this level is a result of low levels of personal, family and social adaptation; in the case of school adjustment, the prevailing level is high, as reflected in the 52.5%. As for the correlation relationships between 93-99 highly significant ($p < 0.01$) between the family social climate and adaptation of Conduct for women victims of domestic violence, similarly he found correlations higher than .90 was found and highly significant ($p < 0.01$) between the dimensions of family social climate and the dimensions of the adaptive behavior

Keywords: relationship, family social climate, adaptation of behavior, women

	ÍNDICE	Pag.
Página de jurado		iv
Dedicatoria		v
Agradecimiento		vi
Resumen		vii
Abstrac		viii
Índice		ix
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA		13
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:		14
1.1. Descripción de la realidad problemática		14
1.2. Formulación del Problema		18
1.3. Objetivos		19
1.3.1. Objetivo General		19
1.3.2. Objetivos Específicos		19
1.4. Hipótesis		20
1.5. Operacionalización de variables		21
1.6. Justificación e Importancia		23
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO		25
2.1. Fundamentos Teóricos de la Investigación		26
2.2 Bases Teóricas		36
2.3. Definición de Términos Básicos en el informe.		96
CAPÍTULO III: MÉTODO DE INVESTIGACIÓN		98
3.1. Tipo de Investigación		99

3.2. Diseño de Investigación	99
3.3. Área de Investigación	100
3.4. Población, Muestra y Muestreo	100
3.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	104
3.6. Métodos de Análisis de Datos	110
3.7. Consideraciones Éticas	111
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	112
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	124
5.1 Conclusiones	125
5.2 Recomendaciones	127
5.3. Referencias Bibliográficas	128
Anexos	133
Anexo 01	
Escala de Clima Social en la Familia (FES)	134
Anexo 02	
Hoja de Respuestas Escala de Clima Social en la Familia (FES)	139
Anexo 03	
Inventario de Adaptación de Conducta	141
Anexo 04	
Hoja de respuestas de Inventario de Adaptación de Conducta	147
Anexo 05	
Consentimiento Informado	148
Anexo 06	
Historia Clínica Psicológica	149
Validez, Confiabilidad y Baremos en los instrumentos	
Validez de la Escala de Clima Social en la Familia	
Anexo 07	
<i>Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Clima Social Familiar</i>	151

Anexo 08	
<i>Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Clima Social Familiar II</i>	152
Anexo 09	
<i>Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Clima Social Familiar III</i>	153
Validez del Inventario de Adaptación de Conducta	
Anexo 10	
<i>Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Adaptación familiar</i>	154
Anexo 11	
<i>Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Adaptación familiar II</i>	155
Anexo 12	
<i>Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Adaptación familiar III</i>	156
Anexo 13	
<i>Confiabilidad de la Escala de Clima Social en la Familia</i>	157
Anexo 14	
<i>Confiabilidad del instrumento que evalúa la Adaptación de la conducta</i>	158
Anexo 15	
<i>Baremos de la Escala de Clima Social en la Familia</i>	159
Anexo 16	
<i>Baremos del Inventario de Adaptación de conducta</i>	160

Índice de tablas

Tabla 1.	Pág.
Muestreo no probabilísticos de tipo estratificado de la muestra en mujeres violentadas por edad que reciben el servicio de atención del consultorio gratuito de la Municipalidad de El Porvenir.	100
Tabla 2	
Niveles alcanzados en el Clima Social Familiar y en sus dimensiones en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir	113
Tabla 3	
Niveles de adaptación de la conducta y de sus dimensiones es en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir	114
Tabla 4.	
Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la Adaptación General en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir.	116
Tabla 5.	
Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación personal en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir.	118
Tabla 6.	
Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir.	119
Tabla 7.	
Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación Escolar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir.	121
Tabla 8.	
Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación social en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir.	122

CAPÍTULO I:
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Planteamiento del problema:

1.1. Descripción de la realidad problemática:

Las estadísticas confirman que la violencia contra la mujer está presente en la mayoría de las sociedades; pero a menudo no es reconocida y se acepta como parte del orden establecido, la información de que se dispone sobre el alcance de esta violencia a partir de estudios científicos es todavía relativamente escasa. Sin embargo, la violencia contra la mujer en el hogar se ha documentado en todos los países y ambientes socioeconómicos, y las evidencias existentes indican que su alcance es mucho mayor de lo que se suponía. Es preocupante lo que sucede con el fenómeno psicosocial de la violencia en la mujer, los reportes son alarmante en crecimiento Según cifras del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer - UNIFEM (2012, citado en Osso, 2002), al menos una de cada tres mujeres en el mundo ha sido golpeada, obligada a mantener relaciones sexuales o ha sufrido algún abuso en su vida. Estas agresiones provienen, generalmente, de alguna persona conocida. Las estadísticas indican que en las mujeres de entre 15 y 44 años, la violencia es la principal causa de muerte y discapacidades.

Así mismo la Organización Mundial de la Salud - OMS (2012) calcula que, en América Latina y el Caribe, entre 30 y 60 por ciento de la población femenina ha sido agredida física o sexualmente por sus parejas en algún momento de su vida, a pesar de los fondos que la cooperación internacional ha destinado para impulsar diferentes iniciativas, gubernamentales y privadas.

La violencia contra la mujer, en el ámbito familiar es el resultado de múltiples factores de índole social, económico y cultural, familiar e individual que avalan un conjunto de creencias, valores y actitudes, otorgando permiso a comportamientos violentos (Espinoza, 2000, citado en Dughi, 2003). En nuestro país, este fenómeno no es ajeno a esta realidad, por el contrario según reportes del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social – MINDES (2008, citado en Lagarde, 2012) vemos que a nivel nacional se registraron 45,162 personas de las cuales 38,380 son mujeres atendidas por Violencia Familiar y Sexual en los Centros Emergencia Mujer en el periodo de Enero - Diciembre 2008 en 89 ciudades del Perú, siendo las de mayor incidencia Piura en un 3.8%, San Juan de Lurigancho 3.4 %, Lima 3.2%, Cuzco y Villa el Salvador con un 2.8 %; cifras que han aumentado en comparación del 2007 donde el total de personas atendidas sumaban 33,212; de las cuales 29,328 son mujeres en donde la mayor incidencia también se dio en Piura con un 3.7%, seguido por Cuzco 3.6%, San Juan de Lurigancho y Puno con un 3.5% y finalmente Tarapoto en un 3.2%. En Trujillo las principales estadísticas del Centro de Emergencia Mujer en el periodo 2008 arrojaron que de un total de 195 personas 185 (95 %) son mujeres atendidas por violencia familiar y sexual, el diario La Industria de Trujillo (2009, Cabanillas, 2012) refiere que la Policía Nacional del Perú en el 2009 recibió 113 273 denuncias de mujeres por violencia de pareja a nivel nacional, de las cuales 87 292 son por agresión física y 25 981 por maltrato psicológico. Asimismo las denuncias por violencia familiar, según sexo y edad en el año 2008 en el departamento de la Libertad fueron de 2959 en mujeres de 18 años en adelante.

En nuestra realidad la Violencia en el hogar ha experimentado un desarrollo espectacular en las dos últimas décadas, quizá porque ha aumentado de forma notable, quizá porque ahora emerge más al exterior o quizá por una mezcla de las dos cosas (Echeburúa & Corral, 1998). De las investigaciones realizadas un 48% de las mujeres en Lima Metropolitana y 60,9% de mujeres en el departamento del Cuzco han sufrido alguna forma de violencia física por parte de su pareja (Estudio multicéntrico de la OMS, 2012), y en el 2011 en Piura se reportaron un promedio de La 1700 anualmente se registran alrededor del 1,500 denuncias por maltrato físico y/o psicológico ,lo mismo que sucede en Trujillo con 1300 (Experiencia en la Comisaría de Mujeres de Trujillo por Chamorro, 1999), sin embargo estos datos no revelan la cantidad precisa de casos de violencia contra la mujer que se presentan en nuestro país. La violencia contra la mujer, en el ámbito familiar es el resultado de múltiples factores de índoles social, económico y cultural, familiar e individual que avalan un conjunto de creencias, valores y actitudes, otorgando permiso a comportamientos violentos (Espinoza, 2000).

Es ostensible precisar en el contexto de violencia que una de las características singulares del maltrato doméstico, es por un lado, el comienzo temprano en la historia de la relación y, por otro, la cronicidad, por término medio las mujeres permanecen en la situación de violencia durante un periodo no inferior a 10 años (OPCION, 2002). La tolerancia a esta situación aversiva se podría explicar por razones económicas (dependencia del marido), sociales (la opinión de los demás y el aislamiento) y familiares (la protección de los hijos). Pero también hay algunas variables psicológicas, quizás la más importantes, que son capaces de dar cuenta de este hecho: la minimización del problema como resultado de una cierta habituación a la situación de

tensión; el miedo; la indefensión generada, la resistencia a reconocer el fracaso de la relación; el temor al futuro en soledad, etc. (Echeburúa, 1998).

Es así que hablar de violencia de pareja implica efectos, consecuencias como impacto a nivel familiar para las mujeres maltratadas se presenta bajo una infinidad de formas: En el aspecto físico un evidente deterioro de la salud en tanto que no sólo se lesiona la integridad corporal sino que se disminuye las defensas y la inmunidad del organismo; emocional y psicológicamente las mujeres presentan disfunciones sexuales, cuadros de depresión que pueden llevarlas incluso al suicidio, trastornos nerviosos o conductas de ansiedad extrema, la pérdida de autoestima, sentimientos de culpabilidad, escaso control creyendo que no exista algo que puedan hacer para lograr afectar lo que sucede, todo lo cual va anulándolas como personas y convirtiéndolas en simples autómatas sin metas y ánimos para enfrentar la vida.

El clima social familiar y la calidad de vida como el bienestar psicológico es una utopía si la violencia contra las mujeres persiste sin disminución en todos los continentes, todos los países y todas las culturas, con efectos devastadores en sus vidas, sus familias y toda la sociedad.

Finalmente la violencia contra la mujer también puede tener repercusiones intergeneracionales. Por ejemplo, los varones que son testigos de las golpizas que sus madres reciben de sus compañeros tienen mayor probabilidad que otros niños de usar la violencia para resolver desacuerdos cuando sean adultos. Las niñas que presencian el mismo tipo de violencia tienen mayor probabilidad que otras niñas de establecer relaciones en las que serán maltratadas por sus compañeros. Por lo tanto, la violencia

tiende a transmitirse de una generación a la siguiente. En nuestra realidad de estudio se puede observar un tipo de familia predominante que se caracteriza por su rigidez, en donde la figura paterna representa el eje y las relaciones jerárquicas entre sus miembros son verticales, así como las decisiones que involucran a todos sus integrantes son tomadas por lo general por el hombre quién considera a la mujer de su propiedad.

Por consecuencia lo expresado anteriormente nos lleva a examinar la violencia conyugal, en un contexto urbano marginal, distrito de Trujillo, donde observamos un tipo de familia predominante que se caracteriza por su rigidez, en donde la figura paterna representa el eje y las relaciones jerárquicas entre sus miembros son verticales, así como las decisiones que involucran a todos sus integrantes son tomadas por lo general por el hombre quién considera a la mujer de su propiedad donde se detectaron cifras alarmantes de mujeres maltratadas, ante ello nace la imperiosa necesidad de elaborar la presente investigación y analizar la relación que existe niveles de clima social familiar y el grado de adaptación de conducta en mujeres que tuvieron maltrato y fueron víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo y de esta manera analizar el estado en que se encuentra la salud psicológica y emocional de estas mujeres al estar atrapadas en un ciclo continuo de violencia y el papel de la familia y sociedad dentro de ella.

1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y la adaptación de conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015?

1.3. Objetivos:

1.3.1. Objetivo General:

Determinar la relación entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de la violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015

1.3.2. Objetivos Específicos:

- Identificar los niveles de las áreas de adaptación de conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El porvenir – Trujillo 2015

- Identificar los niveles de las dimensiones del Clima Social Familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015

- Determinar la relación entre las dimensiones cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual cultural, social recreativo, moral religiosidad, organización y control del clima social familiar con la dimensión Adaptación Personal en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

- Determinar la relación entre las dimensiones cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual cultural, social recreativo, moral religiosidad, organización y control del clima social familiar con la dimensión Adaptación

Familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

- Determinar la relación entre las dimensiones cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual cultural, social recreativo, moral religiosidad, organización y control del clima social familiar con la dimensión Adaptación Educativa en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.
- Determinar la relación entre las dimensiones cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual cultural, social recreativo, moral religiosidad, organización y control del clima social familiar con la dimensión Adaptación Social en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

1.4. Hipótesis:

Hipótesis General:

HG. Existe relación significativa entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de el porvenir – Trujillo 2015

HO. No existe relación significativa entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015

Hipótesis Específica

H1 : Existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta personal en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

H2 : Existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta educativa en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

H3 : Existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

H4 : Existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta social en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

1.5. Operacionalización de variables

Matriz de Operacionalización de la Variable Clima social Familiar:

Definición	Dimensiones	Indicadores e ítems	Índices	Instrumento
<p>Clima Social Familiar:</p> <p>Pretende describir las características psicosociales de la familia asentada sobre un ambiente, la misma que es descrita en cuanto a una dimensión de relaciones, una dimensión de desarrollo personal y una dimensión de estabilidad y cambio de sistemas (Moos, Moos y Trickett, 1984)</p>	<p>Relaciones (RR) :</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cohesión • Expresividad • Conflictos <p>Desarrollo (DS) :</p> <ul style="list-style-type: none"> • Autonomía • Actuación • Intelectual – Cultural • Moralidad – Religioso. <p>Estabilidad (ES) :</p> <ul style="list-style-type: none"> • Organización, y Control. 	<p>Cohesión 1 al 09</p> <p>Expresividad 10 al 19</p> <p>Conflictos del 20 al 30</p> <p>Autonomía 31 al 40</p> <p>Actuación 41 al 50</p> <p>Intelectual – Cultural 51 al 59</p> <p>Moralidad – Religioso. 60 al 70</p> <p>Organización 71 al 80</p> <p>Control 81 al 90</p>	<p>Verdadero (V)</p> <p>Falso (F)</p> <p>Acuerdo o desacuerdo</p>	<p>NOMBRE ORIGINAL:</p> <p>Escala de Clima Social Familiar (FES).</p> <p>Autores: RH.Moos, B.S Moos y E.J, Trickett.</p>

Matriz de Operacionalización de la Variable Adaptación de Conducta:

Definición	Indicadores	Índices	Instrumento
<p>Adaptación de Conducta:</p> <p>Ajustes individuales referidos a todas las áreas que tengan que ver con la familia, la escuela y la comunidad que permitirá al sujeto interactuar con su medio de forma adecuada y saludable según de La Cruz y Cordero (1998, citado por Mercado, 2006).</p>	<p>Adaptación Personal</p> <p>Adaptación Familiar</p> <p>Adaptación Educativa</p> <p>.Adaptación Social</p>	<p>Moderado a Intenso</p> <p>Ninguno</p> <p>Débil</p> <p>Ordinal</p>	<p>Nombre: Inventario de Adaptación de Conducta (IAC).</p> <p>Autores: Victoria de La Cruz y Agustín Cordero.</p>

1.6. Justificación e Importancia:

El presente trabajo de investigación se justifica por las siguientes razones:

Justificación Teórica: Razones que argumentan el deseo de analizar, validar aspectos teóricos sobre el clima social laboral y la capacidad de adaptación referidos al objeto de conocimiento en la muestra investigada y las consecuencias como el estrés postraumático y sintomatología depresiva, somática y de ansiedad, los abusos concretos a los que la mujer ha estado sometida, su apoyo social, autoestima y seguridad en sí misma, así como su forma típica de hacer frente que nos permita recoger los datos necesarios para desarrollar programas de intervención y los efectos terapéuticos en la mujer maltratada.

Justificación Metodológica: Por el interés al estudio de las variables, clima familiar y adaptación de conductas y la relación que existe, proporcionando una mayor información del problema y propuestas metodológicas que ayudará a elaborar programas de prevención, los resultados facilitarán la realización investigaciones de mayor envergadura de carácter multidisciplinario en aras de enriquecer la comprensión de este tema y ampliará el número de investigaciones y de este modo se tendrá un conocimiento científico más profundo de este problema psicosocial.

Justificación Práctica: Permitirá a las entidades encargadas del desarrollo y promoción de la mujer fortalecer las estrategias de trabajo a nivel individual y grupal, además de intervención; así mismo impulsará la creación de programas de promoción y prevención en dicha población.

Justificación Psicológica : Permitirá a los profesionales de la psicología social y clínica a tener una mayor comprensión a cerca de la problemática de las mujeres maltratadas

además de propiciar la creación de programas de ayuden a promover estilos de vida saludables de intervención para el afrontamiento tanto de las víctimas como de la familia.

CAPÍTULO II:
MARCO TEÓRICO

2.1.Fundamentos Teóricos de la Investigación:

Antecedentes Internacionales:

Para la elaboración de la presente investigación, recurrimos al análisis de tesis y artículos y fuentes electrónicas de información, en donde se encontró a:

Llerena y Rodríguez (2002) en su investigación sobre el Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres, compuesta por estudiantes bachilleres con edades entre 15 y 19 de edad de la ciudad de México; cuyas conclusiones obtenidas, entre otras, son las siguientes: Como se observó, los adolescentes del presente estudio reportan percibir, en promedio, pocos conflictos con sus padres así como ser dichos conflictos de una intensidad entre baja y moderada. Este resultado es congruente con la mayor parte de los estudios empíricos sobre relaciones paterno-filiales en la adolescencia, llevados a cabo en distintos países en los que se ha reportado, en general, una conflictividad baja entre padres e hijos adolescentes. En conclusión, el nivel de frecuencia de los conflictos tendrá un efecto negativo sobre la satisfacción con la vida de familia en la medida en que el grado de cohesión familiar sea menor. Es evidente el aporte de la investigación que los resultados del presente estudio indican la vital importancia de la familia como fuente de ayuda y apoyo emocional para el adolescente; así como, la importancia de contar con un contexto cohesivo moderado en el sistema familiar, para que la frecuencia de los conflictos con los padres no afecte de manera importante la percepción de los adolescentes en influya en sus procesos de adaptación. Es ahí donde la profundidad de dicho estudio permite apoyarse en él para considerarlo como una

plataforma o guía en lo que nuestra investigación requiera, ya que cuenta con información relevante en cuanto a una de nuestras variables de estudio.

Pelletier (1997) en su estudio Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos, desarrollado en Colombia, con familias conformadas por papá, mamá y un hijo entre 12 y 18 años; en donde se llegaron a los siguientes resultados: El propósito de este estudio era conocer si algunas características de la relación de los esposos y de la relación de los padres con sus hijos se relacionan con el ajuste psicológico de éstos, así como analizar la importancia de algunas prácticas paternas en la explicación de las características de ajuste psicológico de los hijos, es decir, en las conductas internalizantes y externalizantes. Se puede concluir que estas características son la satisfacción que se tenga por el hecho de ser padre; el estrés y el conflicto son factores que contribuyen a que los hijos desarrollen o no conductas de ansiedad y depresión. Por otro lado, los padres que no inducen culpabilidad a sus hijos y no manipulan sus sentimientos, así como aquéllos que no los tratan con rudeza, contribuyen a que no se desarrollen comportamientos ansiosos y depresivos. Los padres que reportan estrés en las actividades de la crianza pueden propiciar la aparición de conductas de agresión y de ruptura de normas en sus hijos. Las prácticas paternas que más explican las conductas agresivas y de rompimiento de normas son el trato rudo y el control psicológico, y no contribuye a la aparición de estas conductas el monitoreo. La referencia es de vital importancia para validar los resultados de nuestra investigación, en cuanto a las relaciones que se pueden percibir dentro de un contexto familiar, como son: relación de los esposos y la

relación de los padres con sus hijos, todo ello como un ente integrador dentro del contexto de familia propiamente dicho.

Ferrer (2001) realizó la investigación titulada Relación existente entre el clima familiar, el clima escolar, y determinados factores de ajuste personal como la autoestima” la sintomatología depresiva y la satisfacción con la vida en la adolescencia. La muestra se compuso de 1319 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 11 y 16 años y escolarizados en siete centros de enseñanza en Chile. Para analizar los datos se calculó un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados obtenidos indicaron que el clima familiar positivo se relacionó tanto directa como indirectamente con la satisfacción vital del hijo adolescente, a través de su influencia en el grado de autoestima y sintomatología depresiva que éste experimenta. Los datos no mostraron, sin embargo, una asociación directa entre el clima escolar y la satisfacción vital del adolescente. El aporte del estudio es la relación indirecta a través del efecto que el clima escolar puede ejercer sobre el ánimo depresivo del estudiante. Hay que reconocer que la familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación, que en algunos momentos serán más acusados como consecuencia de los cambios que tienen lugar en algunos de sus componentes.

Nieto (2004) en un estudio sobre los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con la variable adaptación en adolescentes mujeres, utilizaron los siguientes instrumentos de evaluación: La Escala de Afrontamiento (ACS) de E.Frydenbrg y R.Lewis; Inventario de adaptación de conducta (IAC) de María V. de la Cruz y Agustina Cordero; Escala Multidimensional de Expresión Social-Parte Motora de Vicente Caballo; y la Escala Trait Meta-Mood (TMMS). La investigación fue realizada

en centros escolares de la provincia de Málaga-España, y fue trabajada en un grupo de mujeres adolescentes estudiantes de secundaria de 12 a 16 años en la que buscaron definir estrategias de afrontamiento utilizadas por dichos sujetos, así como conocer las posibles relaciones con la inteligencia emocional, habilidades sociales y adaptación, concluyendo que las estrategias más utilizadas en los adolescentes eran Preocuparse por el futuro, Invertir en amigos, diversiones relajantes, Búsqueda de pertenencia, y resolución del problema; mientras que las menos utilizadas son: la Reducción de la tensión, Ignorar el problema, Acción Social y Falta de Afrontamiento. Es evidente el aporte de la investigación que los resultados del presente estudio indican la vital importancia de la familia como fuente de ayuda y apoyo emocional.

Zarza y Froján (2005) realizaron un estudio acerca de la violencia doméstica. En una muestra de mujeres latinas residentes en Estados Unidos, cuya muestra fue de 46 mujeres latinas heterosexuales residentes en Estados Unidos, con una historia de convivencia de pareja de al menos 6 meses. Asimismo se analizaron las variables sociodemográficas: actitudes hacia la mujer, violencia contra la pareja y contra los hijos; violencia sufrida en la infancia e inestabilidad en la familia. Del mismo modo se aplicó el Conflict Tactics, Escala para evaluar el grado de la violencia general, el cuestionario sociodemográfico y de evaluación del conflicto familiar y el Attitude Toward Women que evalúa las actitudes hacia el papel de la sociedad. A su vez las investigaciones concluyeron que la existencia de violencia en la pareja es de 33.2% del varón contra la mujer; de 31.2% bidireccional, y el 35.6% afirma que no existe violencia en la pareja. El aporte del estudio es la relación en el hogar es lleno de afecto, no encontró que cuando existe violencia en la pareja., la violencia contra los hijos, el

51.5% afirman no ser violentas físicamente. El 41.3% informan que su pareja no emplea violencia física contra los hijos.

Antecedentes Nacionales

Mercado (2006) realizó un estudio titulado Relación entre la Adaptación de Conducta y la Asertividad en alumnos de 12 a 17 años donde uno a ambos padres se encuentran trabajando en el exterior del C.E.A Juan Pablo II de Trujillo, para dicho estudio de trabajando con muestra de 50 alumnos con padres en el extranjero, teniendo como objetivo determinar si existe relación entre la Adaptación de Conducta y la Asertividad en los sujetos en estudio. Arribando a las siguientes conclusiones: En las áreas de adaptación personal, escolar, social y global presenta un nivel medio, mientras que en el área de adaptación familiar el nivel es el bajo en los alumnos de 12 a 17 años cuyos uno o ambos padres se encuentran trabajando en el extranjero. Asimismo se encontró que 40% de alumnos se ubican en un nivel de autoasertividad medio, 36% en nivel bajo y 24 % en nivel alto, mientras en heteroasertividad un 40% se encuentran en un nivel alto, 34 % en un nivel medio y 26% en un nivel bajo.

Céspedes y Tacure (2004) realizaron una investigación acerca del Clima Social Familiar y Estilo de Personalidad en mujeres víctimas de violencia conyugal de los Clubes de madres del sector III del Centro Poblado Menor El Milagro, llegando a concluir que existe relación significativa entre el Clima social familiar y los Estilos de Personalidad en las mujeres víctimas de violencia conyugal de los clubes de madres del sector III del Centro Poblado Menor de El Milagro-Trujillo 2004. La mayor concentración porcentual de mujeres víctimas de violencia conyugal se caracterizan por

tener una edad mayor de 35 años, ser convivientes, padecer de violencia psicológica, presentar una frecuencia de violencia de una o dos veces al mes y haber padecido de violencia en su familia de origen. Es evidente el aporte de la investigación que los resultados del presente estudio indican la vital importancia de los estilos de personalidad predominantes en las mujeres víctimas de violencia conyugal de los Clubes de madres del sector III del Centro Poblado Menor El Milagro son: preservación, modificación, acomodación, protección, introversión, reflexión, afectividad, sistematización, retraimiento, comunicatividad, vacilación, discrepancia, conformismo, sometimiento e insatisfacción.

Briceño y Gutiérrez (2003) realizaron un trabajo de investigación de tipo descriptivo comparativo, cuyo objetivo fue determinar si existen diferencias significativas entre los niveles de inteligencia emocional de las mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja que acuden al Centro de Emergencia Mujer y Consultorio Jurídico Popular (MIMJUS) de Trujillo entre agosto a octubre del 2002; los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Cociente Emocional de Baron y la Ficha de Registro de Violencia Familiar y Sexual. Las autoras concluyeron que existen diferencias significativas entre los niveles de Inteligencia Emocional de las mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, según el tiempo de relación de pareja, menos de 3 años y de 3 a 10 años; mientras para el grupo de más de 10 estas diferencias no se presentan.

Mori (2001 citado en Briceño & Gutiérrez, 2003) realizó un estudio de tipo cuantitativo descriptivo sobre los indicadores de Maltrato Intrafamiliar en una muestra de 98 usuarias víctimas de violencia intrafamiliar que acudieron al Centro de

Emergencia Mujer de Trujillo en el Primer Trimestre del año 2001. De este modo, los resultados permitieron concluir que con respecto a la variable tipo y formas de agresión existe un alto porcentaje en agresiones de tipo físico con un 63.3% seguido del maltrato psicológico con un 58.3% en la mayoría de los casos se da al mismo nivel en los dos tipos de maltrato. Asimismo, en cuanto a la variable grado de instrucción la mayoría de usuarias agredidas se encuentran en los niveles de educación secundaria completa e incompleta, siendo este el factor principal por el que muchas mujeres no tienen recursos económicos y se quedan en casa a cargo de la responsabilidad del hogar; y en relación a los resultados de la variable estado civil existe un porcentaje elevado de agresiones físicas y psicológicas en casos en los que conviven con la pareja.

Azabache e Iglesias (2002) efectuaron una investigación descriptiva correlacional acerca del locus de control y su relación con el nivel de Depresión en un grupo de mujeres víctimas de violencia familiar de la ciudad de Trujillo. Para ello utilizaron el Inventario de Depresión de Beck y la Escala de locus de Control Interno-Externo de Rotter. Del análisis de los datos se concluyó que existe una relación significativa entre locus de Control y Depresión (0.29), así como también entre locus de Control y edad (0.26) y entre locus de control y tiempo de maltrato (0.31). Del mismo modo existen relaciones que son significativas entre depresión, edad y tiempo. Los resultados del presente estudio indican la vital importancia de la familia como fuente de ayuda y apoyo emocional de la pareja y el desarrollo para el abordaje terapéutico.

Cabanillas (2012) realizó una investigación de tipo descriptiva cuantitativa sobre el perfil psicosocial en mujeres víctimas de violencia conyugal. La muestra estuvo conformada por 207 mujeres que sufren violencia conyugal, cuyas edades oscilan entre

20 y 50 años que acuden al Centro de Emergencia Mujer-PROMUDEH de Trujillo en el año 2001. El instrumento utilizado fue el Inventario de Desajuste de Comportamiento Psicosocial – INDACAPS. Del análisis de los datos se concluyó que estas mujeres obtienen niveles altos en cuanto a ansiedad, depresión, resentimiento, baja autoestima, desconfianza, desesperanza, rigidez mental, desajuste sexual, dependencia,, desajuste familiar y desajuste social; niveles promedio de somatización y aprobación social; y niveles bajos de agresividad, desarraigo nacional y conducta antisocial. El presente estudio indican la vital importancia de la familia como fuente de ayuda y apoyo emocional, es evidente el aporte de la investigación que los resultados del presente estudio indican la vital importancia de la familia como fuente de ayuda y apoyo emocional para el adolescente.

Llerena y Rodríguez (2002) realizaron una investigación de tipo descriptivo comparativo para determinar las diferencias en la actitud frente a la violencia conyugal en las mujeres maltratadas y las mujeres no maltratadas; cuya muestra de 101 mujeres maltratadas y 206 no maltratadas de los Clubes del Distrito de Víctor Larco Provincia de Trujillo. Se utilizaron como instrumentos la Encuesta de Violencia hacia la mujer (Ministerio de Salud-MINSA) y Escala de Actitud frente a la Violencia Conyugal. Los resultados indicaron que los convivientes presentan actitudes más altas frente a la violencia conyugal en relación a las mujeres que son casadas, mientras que en las mujeres no maltratadas, son las casadas quienes presentan actitud más alta que las convivientes. Es evidente el aporte de la investigación que los resultados del presente estudio las mujeres que tienen actitud más alta frente a la violencia son las que no

trabajan y realizan labores domésticas a diferencia de las mujeres no maltratadas que trabajan y presentan una actitud más baja.

Azabache y Rojas (2005) realizaron una investigación de tipo descriptivo correlacional acerca de las Trampas Vitales y su relación con el Locus de Control, con una muestra de 193 mujeres víctimas de violencia conyugal cuyas edades comprenden entre 20 y 60 años. La muestra se obtuvo de la atención ambulatoria del servicio de Psicología del Centro de Salud Musa en la ciudad de Lima (distrito de La Molina) durante los meses mayo-agosto, cuya población pertenece a estratos socioeconómicos de medio a bajo. La muestra se obtuvo de manera intencional para lo cual, los investigadores escogieron a participantes que formen parte de esta. Se administraron la Escala de Locus de Control Interno –Externo de Rotter, el Cuestionario de las Trampas Vitales de Jeffrey Young y la Encuesta para mujeres víctimas de violencia conyugal. Los resultados permitieron concluir que casi todas las trampas vitales a excepción de tres (exclusión social, normas inalcanzables y grandiosidad) se aplican a la muestra de mujeres víctimas de violencia conyugal dándose en mayor proporción estos patrones autodestructivos que han perpetuado en alguna forma la violencia en la relación de pareja. En cuanto al locus de control se encontró que la forma de control de las mujeres víctimas de violencia conyugal es predominantemente externa.

Benites y Solis (2004) realizaron un estudio descriptivo correlacional sobre Depresión y Asertividad en un grupo de mujeres de 18 a 50 años que sufren violencia familiar atendidas en la asociación de desarrollo social LESTONNAC de la ciudad de Chepén. La muestra la constituyó un grupo de 100 mujeres entre 18 y 50 años que sufren violencia familiar, para lo cual se utilizó el Inventario de Depresión de Beck y la

Escala de Evaluación de Asertividad de García Magaz. Los hallazgos indicaron la existencia de correlación significativa entre el nivel de depresión y asertividad en aquellas mujeres de acuerdo a su edad. Es evidente que la investigación nos brindan datos importantes como el de las mujeres que lograron estudiar solo el nivel primario representan el 62% de la población femenina encuestada. Asimismo, existe relación significativa entre el nivel de autoasertividad y depresión como el nivel heteroasertividad y el nivel de depresión en estas mujeres.

Alcántara y Chávez (2003) realizaron un estudio sobre el Clima Social Familiar y algunos factores demográficos con un grupo de 200 mujeres víctimas y no víctimas de violencia conyugal que fueron atendidas en los Centros de Atención de la Mujer en la ciudad de Cajamarca: el Centro de Emergencia Mujer MINDES y el Centro Ocupacional de la Municipalidad de Cajamarca (Casa de la Mujer) entre los meses de noviembre a mayo del 2002. La muestra fue de 100 mujeres víctimas de violencia conyugal y 100 no víctimas. Para ello se utilizaron la Ficha Oficial de Registro de Violencia Familiar del Centro de Emergencia Mujer MINDES y la Escala de Clima Social Familiar FES. Los resultados obtenidos reflejan que el Clima Social Familiar es altamente significativo en el grupo de las mujeres no víctimas de violencia conyugal a diferencia de aquellas que si lo son, siendo las primeras las que presentan categorías altas y por el contrario aquellas mujeres víctimas de violencia conyugal presentan categorías bajas y significativamente bajas . Asimismo se encontró altas las categorías de las dimensiones de relación y desarrollo del Clima Social Familiar de estas mujeres no víctimas de violencia conyugal a diferencia de las que sí lo son. Por el contrario en la dimensión de estabilidad no se encuentran diferencias entre una población y otra. En

cuanto al tipo de violencia predomina la psicológica en un 84%, seguida de la física con un 38% y la sexual con un 11%, destacando que la presencia de un tipo de violencia no excluye las otras dos.

2.2 Bases Teóricas:

2.2.1. Familia

La familia es considerada como el núcleo fundamental de la sociedad. En la que el ser humano nace, crece y se desarrolla. Siendo importante que dentro de este ambiente sus miembros no sólo satisfagan sus necesidades básicas, sino que también encuentren un ambiente en el cual mantengan relaciones interpersonales íntimas, basadas en el afecto y respeto, permitiendo el desarrollo de sus miembros de una manera autónoma y social.

Familia es definida también como un conjunto, Un grupo de personas emparentadas entre sí o que viven juntas que comparten las mismas o similares características.

Según, Andolfi (1980, citado por Novara, Sotillo & Waeron, 1985), la familia desde una perspectiva sistémica resulta ser un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre si por reglas de comportamiento y funciones dinámicas que se encuentran en una constante interacción e intercambio con el ambiente externo.

Asimismo, Dughi, y otros (1985, citado por Campos, 2001) afirma que la familia es un sistema sociocultural abierto capaz de autorregularse, fijarse objetivos a largo plazo y mantener su equilibrio, intercambiando continuamente información con su

entorno y que está compuesto por individuos que tienen entre si lazos de parentesco de tipo sanguíneo o político.

Porot (1987, citado en Gómez, 1994) considera que el ambiente familiar constituye una estructura natural en la cual se elaboran pautas de interacciones psicosociales, en ella se rige el funcionamiento de sus miembros, definiendo una gama de conductas que facilitan la interacción recíproca.

Por otro lado, Benites (1999) considera a la familia como una estructura básica de la sociedad, cuya función más importantes es aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo biopsicosocial de los hijos.

Minuchin (1990, citado en Guerrero, Pavaz & Zavala, 1988) define a la familia como un sistema donde existen jerarquías y diferenciaciones; y habla de 3 componentes fundamentales dentro de su estructura los cuales son: los límites, las alianzas (o las coaliciones) y el poder (o liderazgo). Asimismo refiere que una familia sana y funcional es aquella que tiene una estructura flexible, siendo capaz de modificar sus patrones de interrelación, adaptarse a diversos cambios y asumir nuevas funciones en relación con la evolución de su ciclo vital por ende estas familias son creativas, gratificantes, formativas y nutritivas.

La familia es una entidad universal y tal vez el concepto más básico de la vida social, sin embargo, las familias se manifiestan de muy diversas maneras y con distintas funciones. El concepto del papel de la familia varía según las sociedades y las culturas. No existe una imagen única ni puede existir una definición universalmente

aplicable, es así que en lugar de referirnos a la familia, parece más adecuado hablar de familias, ya que sus formas varían de una región a otra y a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos según la ONU (1994, citado en Gómez & Zanolo,1993).

Desde una perspectiva psicosocial, la familia es vista como:

- a. Uno de los microambientes donde permanece el adolescente y, que por lo tanto, es responsable de lograr que su funcionamiento favorezca un estilo de vida saludable. Este estilo de vida debe promover el bienestar y el desarrollo de los miembros de la familia.
- b. Un contexto de por sí complejo e integrador, pues participa en la dinámica interaccional de los sistemas biológico, psicosocial y ecológico, dentro de los cuales se movilizan los procesos fundamentales del desarrollo del adolescente.
- c. Una unidad psicosocial sujeta a la influencia de factores socioculturales protectores y de riesgo, cuyo interacción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales.
- d. Uno de los factores protectores cuando funciona en forma adecuada, que es por lo tanto, uno de los focos de la prevención primordial y primaria.

2.2.2. Violencia hacia la Mujer

La mujer ha sido espectáculo de todo tipo de violencia al interior de las familias desde siempre. Las exploraciones bibliográficas rescatan documentos con valor histórico que se entroncan con el nacimiento de las culturas y las religiones.

Osso (2002), manifiesta que la mujer dotada por la naturaleza de la capacidad biológica de gestación y cuidado de la especie humana, ha sido nominada para asegurar la reproducción de la especie. No solo la biología condiciona nuestro quehacer, la sociedad le ha asignado roles diferenciados por género que han sido asumidos sin cuestionamiento por muchos años. La mujer-madre se dedica a los cuidados del recién nacido y esto la lleva a postergar sus necesidades en función de la demanda del más débil. El hombre queda inexplicablemente excluido de tales cuidados, no por no poseer habilidades (que en todo caso podrían aprenderse) sino porque no se considera que deba aprender la empatía, la postergación y la abnegación como cualidades que definen su identidad.

2.2.2.1. TIPOLOGÍA:

Pelletier (1997) considera los siguientes tipos de violencia conyugal:

Violencia Física

Indica una acción que produce daño a la integridad física de una persona (niño, adolescente, joven, adulto o adulto mayor) y que se manifiesta mediante la acción del “agresor” contra el cuerpo de la “víctima” como golpes, patadas, puñetes, empujones, jalones de cabello, mordiscos, etc. Así como la utilización de objetos contundentes, corto punzantes y ciertas sustancias.

Violencia Psicológica

Consiste en toda acción u omisión que cause daño emocional en las personas, se manifiesta mediante ofensas verbales, amenazas, gestos despreciativos,

indiferencias, silencios, descalificaciones, ridiculizaciones, y además en el caso de los niños y niñas el constante bloqueo de las iniciativas infantiles, etc. Suele ser la más difícil de reconocer e identificar, pero es la que más consecuencias negativas puede ocasionar.

Violencia Sexual

Se refiere a toda acción que implica amenazas o intimidaciones que afectan la integridad y la libertad sexual, pero los acercamientos íntimos no deseados son también formas de violencia sexual. También está considerada cualquier forma de contacto sexual o erotización con un niño o niña, la exhibición, la involucración en situaciones de pornografía, la explotación sexual, caricias no deseadas, relaciones emocionales sexualizadas, penetración oral, anal o vaginal, exhibicionismo, entre otras formas de expresión.

Violencia Económica

Son todas aquellas acciones u omisiones por parte del agresor que afectan la sobrevivencia de la mujer y sus hijos, o el despojo o destrucción de sus bienes personales o de la sociedad conyugal (pérdida de la vivienda, los enseres y el equipamiento doméstico, bienes muebles e inmuebles, así como los objetos personales, de la afectada o de sus hijos, etc. Además incluye la negación a cubrir cuotas alimenticias para los hijos o gastos básicos para la sobrevivencia del núcleo familiar

Las agresiones verbales, físicas, sexuales y gestuales/posturales (comunicación no verbal) provocan un impacto o consecuencia a nivel físico (moretones, fracturas, cortes, etc), psicológico (baja autoestima, depresión, cefaleas, trastorno en el sueño, etc), moral (dignidad de la persona), sociolaboral y económico.

2.2.2.2.Ciclo de la Violencia

Walker (1979, citado en OPCION, 2001) afirma que existe un ciclo de violencia que se repite en muchas relaciones de pareja. Lo han llamado el ciclo de la violencia, que se da en tres fases: Escalamiento de la agresión o acumulación de la tensión, Descarga aguda de la tensión y Luna de miel o reconciliación. Las fases varían en severidad o duración entre las distintas parejas y en ocasiones también varían dentro de una misma relación. Reconocer las fases y mecanismo de la violencia es un primer paso para poder terminar con ella.

2.2.2.2.1. Fase de Acumulación de la Tensión

En esta fase se da una escalada gradual de tensión, aumentando la ansiedad y hostilidad. Primero aparece la agresión psicológica atacando la autoestima de la mujer (“no sirves para nada, eres una inútil, todo lo haces mal, entre otras formas de humillación y maltrato psicológico). Luego se producen los incidentes menores de malos tratos, ante los cuales la mujer responde mostrándose sumisa o no haciendo cosas que puedan molestar a su pareja, en la convicción que puede controlar la situación. Sin embargo esta conducta legitima la postura del agresor, que se siente con el derecho de maltratarla.

2.2.2.2.2. Descarga aguda de la Agresión o Fase de Explosión

Es la fase más corta de las tres fases y consiste en la descarga incontrolada de las tensiones construidas en la primera fase y tiene carácter destructivo en sus ataques, está basada en la inevitabilidad de los golpes. En esta fase la violencia se manifiesta a través del maltrato psicológico, físico y sexual. Las agresiones se manifiestan con mucha brutalidad y daño físico, pudiendo incluso causar la muerte de la víctima. El maltratador comienza por querer darle a ella una lección o convencerla de que no vuelva a comportarse de esa manera.

Durante esta fase la mujer no tiene ningún control, solo el maltratador puede terminar con las agresiones. Se interrumpe su ejecución cuando el agresor siente que ha descargado casi completamente toda la tensión acumulada o también cuando repara en la magnitud del daño que está ocasionando.

Ambas personas, víctima y agresor tratan de justificar la severidad del ataque y entran en un colapso emocional que se caracteriza por: indiferencia, depresión profunda y sentimientos de desamparo. Esto justifica que muchas mujeres maltratadas busquen ayuda hasta pasadas las 48 horas después del ataque.

2.2.2.3. Fase de Luna de Miel o Reconciliación

Esta etapa se caracteriza por ser una actitud opuesta a la segunda fase, en la que el agresor se muestra extremadamente amoroso y arrepentido, se da

cuenta del daño ocasionado y trata de repararlo pidiendo perdón, reconoce el incidente por culpa de lo sucedido al estrés, desempleo, alcohol, etc; e inicia una intensa campaña para ganarse el perdón y asegurarse que la relación permanezca intacta, entonces empieza a darle regalos, flores, dulces, palabras amorosas y busca alianzas con amigos para reconquistarla si fuera necesario, todos los involucrados creen en sus promesas y justificaciones y que realmente cambiará y más aún que necesita ayuda de su pareja para cambiar; es entonces cuando la víctima concluye aceptando la responsabilidad de cooperar para lograr cambiar a su agresor, porque siente que debe ayudarlo.

A medida que los incidentes de maltrato se hacen más frecuentes y severos, las fases de reconciliación se vuelven menos frecuentes y su duración tiende a ser más corta, más intermitente y algunas veces tiende a desaparecer. Además, otra de las características es que cada vez es más intensa la explosión de agresividad. Es en esta situación que la mujer busca ayuda o se separa.

2.2.3. La violencia Conyugal

Santibáñez y Egoavil (1997, citado en Llerena & Rodríguez, 2002), señala que la violencia conyugal es todo ejercicio de maltrato (físico, psicológico o moral y sexual) que se emplea contra la pareja, dentro de una relación matrimonial o de convivencia. Asimismo, Corsi (1992) define la violencia conyugal o de pareja como una situación de daño o abuso que se da en el seno de la pareja, sea o no legalmente constituida. Del mismo modo, Pelletier (1997) sostiene que la violencia conyugal viene a ser el maltrato ejercido hacia las

mujeres en el hogar por su compañero con la intención de dominarla e intimidarla. Puede ser un acto aislado que implique agresión física y emocional, pero en la mayoría de los casos el problema consiste en una sucesión de eventos que van creciendo con el tiempo y que tiene como consecuencia sufrimiento y/o heridas físicas o daño emotivo, las cuales afectan el bienestar de las mujeres y sus hijos.

2.2.3.1. Características de la Violencia Conyugal

a. Características Psicológicas:

Las mujeres que sufren violencia presentan una serie de características de tipo psicológicas. Es así que la Red de Apoyo a la Mujer (2002), define las siguientes características psicológicas en la mujer víctima de violencia conyugal:

Fatiga Física y Psicológica: La mujer maltratada vive en un ambiente donde la violencia, la privación y la atención constante son la norma. Estos factores provocan un desgaste en su energía por lo que se siente agotada física y/o psicológicamente.

•Privación: Muchas mujeres maltratadas son privadas de sus necesidades básicas (sueño, alimentación, etc), de sus contactos sociales y de su libertad. El hombre controla cada aspecto de la vida de su mujer y la vigila constantemente. Esto va debilitando a la mujer física y mentalmente.

•Violencia: El ser víctima de violencia provoca un desgaste de energía física y psicológica en cualquier ser humano debido a que se estimula el

sistema nervioso autónomo como respuesta a una situación amenazante para su integridad. El abuso repetido puede provocar fatiga física y mental, ya que el cuerpo no ha terminado de recuperarse cuando se presenta un nuevo episodio violento.

Tensión Constante: La mujer violentada no solamente soporta la violencia sino que vive bajo tensión permanente. El hombre crea un ambiente de violencia esperada, la violencia puede surgir en cualquier momento y bajo cualquier pretexto, por lo que, la mujer debe estar en guardia todo el tiempo y anticiparse a cualquier sanción. La impredecibilidad y la irracionalidad del abuso hacen que la mujer invierta muchas de sus energías tratando de evitar futuros ataques.

Miedo y Terror: Son las amenazas del agresor en contra de ella y sus familiares las que la aterrorizan y con el uso de violencia de una manera impredecible e inconsistente. Por lo tanto, el terror que siente la mujer maltratada es constante y real, y la pueden inmovilizar hasta llegar a la apatía.

Aislamiento: Los hombres violentos tienden a imponer el aislamiento en sus parejas relegándolas al hogar, recortando sus contactos externos y limitando sus actividades. Si le permite ciertos contactos sociales, el los controla y monitorea. Por consiguiente, la mujer no tiene a nadie en quien apoyarse ni contactos con personas que podrían ayudarla o ser una fuente de retroalimentación. Como la mujer vive en un ambiente de violencia esperada, se refugia en su casa para evitar cualquier estímulo que pueda provocar alguna

agresión y reduce los contactos externos para minimizar las probabilidades de que un evento social pueda desencadenar un ataque violento. De esta forma, la mujer está aislada material y emocionalmente, lo que la lleva a volverse más dependiente de su pareja, quien a su vez, experimenta un aumento del control a medida que se percata de eso.

Culpa y Vergüenza: La mayoría de mujeres maltratadas se sienten responsables por haber sido agredidas. Creen que ellas hicieron algo para merecer o provocar el maltrato, esta culpabilidad es reforzada por:

•La cultura que frecuentemente culpa a la mujer por su situación, lo que responde a la aceptación social de los siguientes mitos: la mujer es responsable del éxito/fracaso de su relación de pareja y la mujer es responsable de mantener la armonía del hogar.

•El hombre violento que incentiva a la mujer a asumir la responsabilidad del maltrato le asegura después de cada episodio que: si ella no lo hubiera provocado o si ella se hubiera comportado de una manera adecuada, él no hubiera tenido que recurrir al uso de la violencia. Debido a la culpabilidad que la mujer siente y la culpabilización externa de la cual es objeto, la mujer siente vergüenza frente a los demás por la violencia de la cual es víctima. Por este motivo, la mayoría de mujeres maltratadas no discuten el abuso con otras personas y se refugian en el aislamiento.

Autoestima Negativa: Los hombres violentos constantemente descalifican y desvalorizan a sus mujeres como personas, esposas, madres y

profesionales. Las mujeres terminan creyendo las críticas de su pareja acerca de su incapacidad, por lo que van perdiendo, poco a poco la noción de valor de ellas mismas. Las situaciones de abuso refuerzan y profundizan los sentimientos de desvalorización y no permiten que crezca la confianza en ellas mismas y en sus capacidades. Sus intentos fracasados por superar la situación les refuerza su creencia de que son incapaces, lo que debilita más su autoestima.

Pérdida de Identidad: La autoridad y el control total que el agresor tiene sobre la vida de la mujer maltratada hacen que la mujer se encuentre desposeída de su capacidad para expresar su voluntad y sus deseos. Eventualmente, las mujeres pierden contacto consigo mismas, lo que las lleva a sentirse incapaces de pensar, sentir y actuar independientemente. Esto va destruyendo su personalidad.

Impotencia y Desesperanza Debido a sus intentos fracasados por controlar y evitar la violencia, la mujer llega a creer que nada de lo que haga puede cambiar su situación. Esta creencia promueve sentimientos de desesperanza e impotencia. En muchos casos, esto puede ser el origen del estilo de pensamiento pesimista, común en las mujeres víctimas de violencia doméstica, que frecuentemente está asociado a la depresión.

Enojo e Ira: La situación que vive la mujer maltratada desencadena sentimientos de enojo en ella. Con el tiempo este enojo se va acumulando y

puede llegar a convertirse en ira. En relación al enojo se ha encontrado que las mujeres maltratadas:

-Esconden sus sentimientos de enojo por miedo a desencadenar otro ataque.

-Niegan sentirse enojadas mientras que se comportan de manera hostil o pasiva-agresiva.

-Quieren sentirse enojadas pero sienten mucha compasión por el agresor para poder manejar sus sentimientos.

-Se sienten más irritadas por las personas y por pequeñas cosas, sin conectar estos sentimientos de impaciencia e irritabilidad con el enojo.

-Se enojan con ellas mismas porque se sienten responsables de lo que están viviendo. Esto está ligado al sentimiento de culpabilidad y puede manifestarse a través de depresión o de conductas autodestructivas.

Pérdida de Autonomía: La privación de su libertad de movimiento, de elección y de recursos económicos propios; el control que el agresor tiene sobre su vida y sus actividades, y el aislamiento en el cual vive, son factores que no permiten que la mujer maltratada sea una persona independiente que pueda tomar decisiones libremente y que pueda valerse por sí misma. Esto hace que la mujer dependa del agresor para su sobrevivencia y para la satisfacción de sus necesidades básicas.

Tristeza y Depresión: Los factores que están presentes en la vida de la mujer maltratada debido a la violencia conyugal, las constantes agresiones, culpabilidad, sentimiento de fracaso, la vergüenza, soledad, falta de apoyo, la descalificación y desvalorización constantes, la impotencia, la desesperanza, la frustración pueden provocar sentimientos de tristeza e incluso un cuadro depresivo en la mujer. Los síntomas pueden incluir: apatía, fatiga, o cansancio, pérdida de peso, problemas de alimentación y de sueño y poca concentración. Pueden en algunos casos tener pensamientos de muerte o ideación suicida.

Ansiedad: El terror y la tensión constante que la mujer vive en una situación de violencia conyugal fomentan la ansiedad en la mujer, ya que debe permanecer en constante vigilancia ante cualquier clave de peligro potencial. Debido al alto nivel de estrés con el que la mujer vive, puede desarrollar síntomas psicofisiológicos que se dan por la sobreestimulación del sistema nervioso autónomo como lo son: palpitaciones, dificultad para respirar, ataques de pánico, nerviosidad extrema, dolores estomacales y enfermedades físicas.

Negación: La negación se refiere al rechazo involuntario de reconocer que se vive una situación de violencia. Puede tomar varias formas:

-Minimizar los hechos y sus consecuencias.

- No tomar en cuenta el fenómeno dentro de su repetición y su continuidad.

Cada crisis se presenta como un incidente aislado sin relacionarlo con otros episodios.

- Justificar la violencia y excusar al agresor invocando, por ejemplo su historia familiar dolorosa o un contexto momentáneamente difícil (problemas de trabajo, de dinero, de alcohol, etc).

Además, la negación es utilizada como un medio inconsciente para protegerse y puede explicarse por:

- El apego al agresor.
- La dificultad de cuestionar a la pareja o a la familia y
- El rechazo de aceptar el calificativo de “mujer maltratada”. Este estereotipo no corresponde a la imagen que uno tiene de uno mismo y es muy desvalorizante socialmente.

Echeburúa (1998), considera las siguientes características psicológicas:

- La minimización del problema.
- El miedo
- La indefensión generada
- La resistencia a reconocer el fracaso de la relación
- El temor al futuro en soledad.

Además de características de personalidad:

- Autoestima negativa
- Asertividad deficiente
- Falta de iniciativa
- Adopción de conductas de sumisión

- Sentimiento de culpa.
- La presencia de conductas de ansiedad extrema ya que la violencia repetida e intermitente, entremezclada con periodos de arrepentimiento y ternura, suscitan en la mujer unas respuestas de alerta y de sobresalto permanentes.
- Síntomas de depresión.
- Apatía, la indefensión y la pérdida de la esperanza.
- Aislamiento social y dependencia emocional del hombre dominante.

Dugui (2003), agrega las siguientes características psicológicas:

- Disfunciones sexuales.
- Menor capacidad para tomar decisiones.
- Desórdenes alimenticios.
- Sentimiento de humillación
- Miedo extremo o pánico
- Deseos autodestructivos de muerte (ideación suicida).

2.2.3.2. Enfoques Explicativos de la Violencia Conyugal

a) Perspectiva de Género

Según Lagarde (1992, citado en Ramos, 2006), se ha demostrado fehacientemente que las características asignadas al género son aprendidas y todo lo que es ser mujer y hombre es histórico. Esta construcción social que otorga mayor poder a los hombres y plantea una posición subordinada a las mujeres, es la base de la violencia de género. Los hombres, que han construido su identidad masculina fuertemente ligada al ejercicio de la autoridad sobre las

mujeres, basados en una supuesta superioridad, ejercen violencia contra ellas cuando interpretan que esta autoridad es cuestionada o se presentan obstáculos para su ejercicio.

b) Bases Estructurales de la Violencia Conyugal

Ramirez (2002), sostiene que las relaciones de dominación y subordinación que tienen como base las desigualdades de género, si bien se expresan en la interacción de individuos concretos, no empiezan ni terminan en ellos, sino que forman parte de una cultura hegemónica, la cual consiste en un sistema de valores, actitudes y creencias que sostienen un orden establecido y los privilegios de quienes detentan el poder, en este caso los hombres.

Por su parte Castro (2004, citado en Castañeda, 2002) es de la opinión que esta posición de subordinación de las mujeres no se inicia en la relación conyugal, sino que existe un proceso de desempoderamiento de las mujeres desde su familia de origen (la madre jugaría un papel crucial en la pedagogía de sumisión y frustración de proyectos de superación y autonomía personal). Estos contenidos culturales circulan en todas las instituciones que forman parte de la sociedad, tales como la familia, la escuela, el vecindario y los grupos de amigos, los centros laborales, instituciones estatales, iglesias, etc, los cuales son medios eficaces para la socialización de cada sujeto y para reproducir las relaciones de dominación.

Asimismo, Castañeda (2002) señala que a este sistema de dominación de género, como un todo, se le ha denominado patriarcal, porque alude al poder

conferido socialmente a los hombres sobre las mujeres, por lo tanto el machismo no necesita de hombres y mujeres como tales, solo necesita de sus roles. Lo único que requiere es una relación de poder basada en la desigualdad.

Por otro lado, Fuller (1997) afirma que una de las situaciones que produce la ira de los varones y los lleva a ejercer violencia contra sus parejas es el inmenso temor a perder su posición de poder y dominio en las relaciones conyugales.

c) Sistemas de Creencias, Valores y Costumbres que sustentan la Violencia Conyugal

Según Tallada (2003), resulta primordial considerar la dimensión sociocultural para el abordaje del problema de violencia contra la mujer en su relación de pareja. Y es que se parte de la existencia de elementos culturales (creencias, valores, costumbres) sobre la que se sustenta la violencia de género, extraídos del sistema sexo-género dominante, (desvalorización y subordinación de lo femenino) y las estructuras específicas familiares (autoridad y poder del padre).

Los significados históricos familiares de cada grupo, su inserción particular a una clase social y procedencia regional, la variabilidad de los contextos culturales en los que está inmersa la pareja, las características personales del hombre y la mujer y su estructura de carácter, hacen una cuestión de alta especificidad y se convierte en factores influyentes en la violencia.

Una persona agresiva, en este caso un hombre, percibe algunos datos de la realidad como provocadores o amenazantes y ante esta construcción cognitiva, reacciona con ataque y defensa, y este es el aspecto a relevar, si bien se da una construcción de significados individualmente organizados, muchas personas son agresivas frente a circunstancias similares. Es decir, existe una presencia de significados culturalmente estructurados, que adopta la forma, en muchos casos de mitos, creencias, prejuicios y costumbres por quienes pertenecen a una misma cultura o subcultura.

Este conjunto de creencias y valores se convierte en un factor decisivo para la reproducción de la violencia contra la mujer. Es el componente ideacional de la sociedad que ha sido institucionalizado y se manifiesta y produce en las costumbres según la cultura delimitando pautas de comportamiento que establecen una forma de vida, un modo de pensar y sentir, según el género de los miembros y el tipo de organización y funcionamiento de la unidad familiar. De esta manera, las creencias acerca de lo que es un hombre incluyen estereotipos sobre la masculinidad que asocia al varón con la fuerza, siendo posible su uso para la resolución de conflictos. En contrapartida, la mujer es culturalmente percibida como la más débil, sumisa y obediente.

d) La Herencia Cultural: un referente a considerar

Tallada (2003) considera que el sistema de creencias y costumbres asociadas al género se transmiten simbólicamente de generación en generación. En nuestro país, las personas adquieren una herencia sociocultural acentuada,

por un lado, sobre los cimientos de culturas pre-hispánicas, y por otro, por la simbiosis cultural de la colonización. Así también los nuevos modelos de la cultura occidental moderna y los que provienen de las diferentes regiones específicas son elementos culturales que se van incorporando según el momento histórico-social de cada individuo y grupo social. Así también, Osso (2002), agrega que para la perspectiva de género la violencia es una consecuencia de la adquisición genérica en la cultura patriarcal. Señalan que el niño y la niña pasan por procesos psicológicos diferentes que van gestándose en el aprendizaje dentro del hogar, donde desde los juguetes, las expresiones emocionales y las preferencias sociales están marcadas por la intención de diferenciar diametralmente a los géneros. Con todos estos mecanismos la sociedad presiona para que las personas pensemos y actuemos de forma diferente según seamos mujeres u hombres.

Además, CEPAM, (1993, citado en Osso, 2002), opina que “el sistema patriarcal genera y reproduce la desigualdad entre hombres y mujeres, la opresión de la mujer, su desvalorización y desconocimiento como sujeto de derechos. La violencia hacia la mujer esta tan inmersa en el sistema social que puede pasar desapercibida o ser considerada como natural”.

2.2.4. El Nivel Individual de la Violencia Conyugal

Corsi (1995) sostiene que en el presente nivel se analiza cada uno de los componentes: la mujer maltratada, y el hombre violento.

Dimensión Conductual:

El agresor en el ámbito privado se comporta de manera amenazante. Utiliza agresiones verbales, actitudinales y físicas como si se transformara en otra persona ya que en el ámbito público se muestra como una persona equilibrada. Su conducta se caracteriza por estar a la defensiva y a la posesividad respecto a su pareja. Según Corsi (1995) en el caso de la mujer suele ocultar en su entorno social su padecimiento, en el contexto conyugal se muestra como temerosa y que tiende al aislamiento.

Dimensión Cognitiva:

A decir de Corsi (1995), el hombre violento tiene percepción rígida y estructurada de la realidad. Sus ideas son cerradas y percibe a su mujer como provocadora. Minimiza las consecuencias de su propia conducta y de maximización perceptual de los “motivos” que lo provocan. En el caso de la mujer maltratada se percibe a sí misma con pocas posibilidades de salir de la situación. Cuando el maltrato es muy grave, puede tener ideas suicidas, incluso puede llegar a dudar de sus propias ideas y percepciones.

Dimensión Interaccional

La violencia conyugal se desarrolla a partir de fases. Aunque al inicio es probable que las expresiones de la violencia sean reducidas conforma se avanza en la relación y en la interacción esas manifestaciones aumentan. En ese momento puede producirse un juego de roles complementarios, según el cual una mujer

socializada en la sumisión y la obediencia es la pieza complementaria del engranaje que conforma junto con su socializado para ser ganador, controlar situaciones y asumir el liderazgo como lo afirma Corsi (1995).

2.2.5. Adaptación a la violencia Conyugal

El Síndrome de Adaptación Paradójica de la conducta a la Violencia Conyugal es, pues, un proceso generado por el miedo, potenciado por el aislamiento y la carencia de apoyo externo perceptible, y mantenido por ciertos estilos de personalidad en la víctima.

Detectar la presencia de este síndrome no es complicada pero contrarrestar sus efectos sí puede serlo. La actitud de quienes mantienen el primer contacto con las víctimas de violencia doméstica como pueden ser centros de atención sanitaria o social, juzgados o comisarías de policía, es esencial para identificarlo e introducir elementos de apoyo que permitan a la mujer salir de la dinámica circular que la mantiene expuesta a la agresión.

Los indicadores del síndrome no son, en realidad, nuevos en los ámbitos de atención a la mujer: se trata de víctimas que se autoculpabilizan, que guardan silencio sobre el maltrato, que justifican cualquier golpe racionalizando los motivos de su agresor y apelando al vínculo afectivo que les queda. Sin embargo, hasta que dispongamos de instrumentos terapéuticos que se puedan aplicar con efectividad, conocer el significado e implicaciones de esos signos, quizás introduzca prácticas que sirvan para sacar a más víctimas de sus contextos de violencia. La intervención del Síndrome de Adaptación sobre el mantenimiento del estatus de violencia

requiere reforzar determinados parámetros en los servicios de atención a la mujer y nos demuestra que el maltrato en la intimidad es un problema social complejo que requiere cuidar y evaluar de modo sistemático los mecanismos de asistencia y atención a las víctimas.

El apoyo social y la calidad de la información que reciban las mujeres sometidas a maltrato son ingredientes básicos, pero pueden ser contraproducentes si son administrados con descuido o rutina.

Cuando en nuestro entorno tenemos la sospecha o detectamos una situación de maltrato, más importante que hablar del problema en sí mismo con la víctima es exponer nuestra disposición para ayudarla y difundir señales de confianza. Generar espacios de seguridad alternativos, que sustituyan a los fragmentados en la víctima, puede ser la llave para la apertura de un canal de comunicación que será determinante para extraer a la mujer del núcleo de la violencia.

2.2.5.1. Adaptación de la Conducta

En la actualidad el vocablo Adaptación se emplea comúnmente entre las personas, se utiliza el término para calificar comportamientos que resultan aceptables en la sociedad; por ejemplo: el respeto a las normas de la escuela, el respeto a la autoridad, el respeto a las reglas de la familia, del entorno en que se desenvuelve el ser humano, es decir, el mundo actual le exige al individuo, en todos los entornos en los que se desenvuelve, una fuerte dosis de adaptación. Etimológicamente la palabra adaptación proviene del latín adaptare (AD: a y optare: acomodar). Semejante es la definición que el diccionario de la real

Academia de la Lengua Española brinda, indica que el sustantivo adaptación significa acomodar, ajustar una cosa a

Piaget, (1997, citado por Mercado, 2006), afirma que la adaptación es un proceso de dos partes (asimilación y acomodación) donde interactúan la continuidad de los esquemas existentes y la posibilidad de alterarlos.

Piaget cree que el conocimiento es resultado de la adaptación, es decir, una modificación gradual del esquema existente que toma en cuenta la novedad o exclusividad de cada experiencia.

2.2.5.2. Dimensiones de Adaptación de Conducta

Adaptación Personal El Sujeto muestra preocupación por el desarrollo de su organismo. También evalúa sentimientos de inferioridad y falta de aceptación de los cambios que sufre su cuerpo.

Hurlok (1994, citado por Mercado, 2006) afirma que los sujetos al pretender adaptarse a situaciones nuevas se crean problemas en relación al hogar, trabajo, a la apariencia personal; y en relación al estatus ambiguo genera la aparición de preocupaciones tales como alcanzar mayor grado de independencia, ser mal comprendido o juzgado según estereotipos sociales desfavorables y contar con más derechos y privilegios y menos responsabilidades impuestas por los padres.

Cada hombre desde que aparece como tal (desde que nace o desde que cada uno considere que existe como tal) estará actuando, aun quedándose quieto. La naturaleza lo exhorta, puede actuar a tontas y locas o puede conducir su actuación. Para conducir su comportamiento debe naturalmente aprender.

El desarrollar el comportamiento individual del hombre, consiste en aprender para conducir sus actos. Constituyéndose en el hombre y su comportamiento como una sola institución . Su desarrollo y trascendencia son consecuencia de esta constitución.

El hombre puede ser considerado como una institución y viceversa, cuando el hombre se enfrenta a una situación le surgen naturalmente preguntas, e intenciones, entra en crisis, y de este modo constituye ámbito de aprendizaje con la naturaleza interviniente en el suceso y sus proyecciones. Aprende, construye conocimiento, y desarrolla comportamiento individual. Continuando enriquecido con lo aprendido, construyendo y reconstruyendo conocimiento y componiendo y recomponiendo comportamiento. Poniendo en marcha la espiral del desarrollo del comportamiento individual

El comportamiento como el conjunto de actos que realiza un ser humano frente a una determinada situación. Cuando ese conjunto de actos es determinado y conducido por el hombre a través de aprender para hacer (incidir intencionalmente sobre algo) .

Adaptación Educativa Surgen posturas de censura o rebeldía frente a la organización de la institución educativa y a la atención de los profesores y compañeros.

Esta área de adaptación se refiere al ajuste que realiza el adolescente respecto al profesorado, compañeros de clases (sin especificar alguno) y a la escuela en general; recalcando en esta última el valor que el adolescente da a su educación considerándola fundamental para su desenvolvimiento social, relacionándose con comportamientos habituales de respeto y cumplimiento de las normas escolares.

La conducta de la educación, lo que se ha denominado el comportamiento educativo, debe reorientarse para buscar espacios más universales, para comprender, manejar y utilizar adecuadamente y a nuestro favor, el conocimiento que nos llega desde fuera. Y para traducir nuestros propios saberes y exportarlos. Para profundizar en nuestro propio entendimiento, a los efectos de aprender de la conectividad de nuestros problemas y mejorar nuestra comunicación para superarlos.

Decir que la educación trascienda a la instrucción, y se convierta en un proceso que confiera fortaleza a nuestra identidad. Que brinde seguridad en vez de recelos, que produzca confianza en vez de temores, que produzca talleres y telares de creatividad, de talento.

Es hora de que a la comunidad se le pueda brindar un nuevo concepto de extensión universitaria. Una extensión que trascienda la formalidad para acceder a la informalidad a la que no llega, pero en donde se encuentra una apreciable cantidad de seres que se hacen incompetentes para operar exitosamente en la sociedad en la cual

convivimos. Una extensión que propicie el reclutamiento temprano del talento antes que este se desvirtúe y sin mezquindad, pueda adoptar un acercamiento más allá de las edades, las etnias y los géneros.

Requerimos de un comportamiento educativo polivalente, que pueda identificar y producir conexiones, vinculaciones, comunicación, colaboración. Un comportamiento educativo que traduzca el pensar en el hacer y corregir tanto desarreglo en nuestra urbanidad, en nuestra conciencia ciudadana, tanto como pensamos aportar en la creación de tecnología. De plantearnos un real equilibrio sin apasionamientos depende el futuro. De seguro llegaremos al desarrollo si lo emprendemos. Pero para ello, necesitamos el comportamiento educativo que nos brinde la convicción y la oportunidad para lograrlo.

Adaptación Social Aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad.

De La Cruz y Cordero (1998, citado por Mercado, 2006), afirma que en el plano social aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad. Sin embargo Jaramillo, et al. (2003) difiere con el autor anterior refiriendo que el estatus social, es el grado de aceptación que los integrantes del grupo conceden al individuo, este juega un papel importante en el sujeto, relacionándose con la adaptación. Si la adaptación es deficiente ocupará un estatus social inferior, y obtiene escasa satisfacción de las actividades sociales.

A parte del estatus se suma que el adolescente permanece la mayor parte del tiempo en el trabajo o fuera de él con otros de su misma edad, de manera que es

natural para él, que la sociedad está constituida por pares que dominen sus pensamientos y su conducta

La adaptación del joven que ver con un proceso muy amplio de socialización y son el estatus social que pueda adquirir el joven en el grupo, indica, que cuanto mayor es la socialización del sujeto más efectivo será en la esfera social, sin embargo, hay que tomar en cuenta otros factores como por ejemplos un adolescente no tiene dinero para sus gastos, le será imposible estar en reuniones sociales como él quisiera, estos factores ajenos al grado de socialización afectarán o influirán en la actividad del sujeto.

El sujeto está con su grupo de amigos, donde aprenderá normas, opiniones y por lo tanto sus relaciones será determinante en su adaptación social. El hecho de ser aceptado por su propio grupo es de suma importancia para el joven ya que le genera satisfacción y proporciona sentimiento de seguridad.

La adaptación social es el proceso mediante el cual un individuo o grupo de individuos cambiar sus comportamientos para ajustarse a las reglas o normas que imperan en el medio social.

En esta adaptación, el individuo deja de lado prácticas o hábitos de su comportamiento, dado que pueden evaluarse negativamente en el nuevo ámbito en el que vive. La adaptación, en este sentido, es una forma de socialización secundaria, dado que funciona tomando como base las habilidades sociales que posee el individuo.

La adaptación social afecta a la personalidad del individuo, ya que se produce en tres niveles: biológico, afectivo y mental. A nivel biológico, el individuo desarrolla necesidades fisiológicas, gestos o preferencias características según el entorno sociocultural en el que vive. A nivel afectivo, cada cultura o sociedad favorece o rechaza la expresión de ciertos sentimientos. A nivel mental, el individuo incorpora conocimientos, imágenes, prejuicios o estereotipos característicos de una cultura determinada.

El individuo, como parte integrante de la sociedad, debe compartir con los demás valores, normas, modelos y símbolos establecidos. Sin embargo, no todos los individuos presentan la misma adhesión a esas normas y valores.

La adaptación al medio social implica diferentes grados de conformidad dependiendo de la sumisión o libertad de decisión del individuo y de la rigidez o tolerancia de la sociedad.

Por ello, adaptación social no implica necesariamente conformidad, sino que puede conllevar la innovación o modificación de los elementos que integran una determinada cultura o sociedad.

Adaptación Familiar Muestra actitudes críticas hacia su familia Dificultades en la convivencia. Falta de aceptación de las normas establecidas y deseos de huir, incluso físicamente, del ambiente familiar. De La Cruz y Cordero (1998 citado por Mercado, 2006) refiere que en el plano familiar aparecen actitudes críticas, dificultades en la convivencia, falta de aceptación de las normas establecidas y deseos de huir, incluso físicamente del ambiente familiar, refiere De La Cruz y

Cordero (1998, citado en Mercado, 2006). Esta área está comprendida y enfocada hacia la madre, padre y hermanos, según el trabajo de investigación.

Para Cutrona (1986) analizo el conflicto entre los padres y adolescentes, encontrado que no es por la situación económica, religioso, social y política, las discusiones son sobre la escuela, amigos, citas y apariencia personal.

La familia hace uso de todas sus capacidades para mantener su equilibrio y para funcionar en forma adecuada ante las demandas o exigencias (estresores y tensiones), de acuerdo a la significación que la familia les otorgue. De esto depende que puedan funcionar en forma balanceada, ajustándose y adaptándose a los diferentes cambios y eventos que se presenten a lo largo de sus vidas.

En términos generales, el ajuste y la adaptación se generan en diferentes momentos de las crisis, presentándose en dos fases: la fase de ajuste, que es aquella en la cual surgen cambios menores dentro de un período relativamente estable, en el cual la familia enfrenta las demandas haciendo uso de todas las capacidades existentes dentro de ciertos parámetros de interacción estables y predecibles. Cuando las capacidades existentes son excedidas por la naturaleza y/o el número de demandas, se pierde el estado de equilibrio y surge las crisis. La fase de adaptación durante la cual la familia hace todo lo posible por recuperar el equilibrio utilizando nuevos recursos, reinventando formas de afrontamiento y modificando su óptica con respecto a la situación, lo que a la postre redundará en una reducción adecuada de las demandas.

Durante el transcurso de los procesos de ajuste y adaptación, entran a tomar parte varios niveles del sistema: Los miembros de la familia, la familia con sus subsistemas (conyugal, parental filial, fraternal, familia extensa) y diferentes miembros de la comunidad. Durante las diferentes etapas y fases del ciclo vital familiar, la familia lucha para conservar su estado de equilibrio, haciendo uso de las capacidades existentes en un nivel, para responder a las necesidades en otro nivel.

2.2.4. Clima Social Familiar

Es la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familiar, traducida en algo que proporciona emoción. A su vez el clima se mejora en la medida en que se establecen relaciones entre dos personas, se define tres dimensiones fundamentales y cada una está constituida por elementos que las componen: relación, desarrollo y estabilidad (Gonzales y Pereda, 2006, p.24).

La teoría del clima Social de Moos, Moos y Trickett (1984) es aquella situación social de la familia que define 3 dimensiones fundamentales y cada una está constituida por elementos que la componen:

La dimensión de relaciones familiares cuyos elementos son cohesión, expresividad y conflicto. La dimensión de desarrollo cuyos elementos son: autonomía, actuación, intelectual – cultural, social – recreativo, moral – religioso y finalmente la dimensión de estabilidad definida por los elementos de organización y control.

En este sentido Kemper (2000, Mercado, 2006.), menciona que la escala del clima social en la familia tiene como fundamento a la teoría del clima social de Moos, Moos y Trickett (1984) y esta tiene como base teórica a la psicología ambientalista.

2.2.5.3. Dimensiones y áreas del clima social familiar.

Según Moos, Moos y Trickett (1984) el clima social familiar es “es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente” (p.26).

Asimismo, Moos, Moos y Trickett (1984) manifiesta que para estudiar o evaluar el clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta, para lo cual ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a diferentes tipos de ambiente, como es el caso de la Escala del Clima Social en la Familia (FES) cuyas características son:

Relaciones es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrado por 3 sub escalas: cohesión, expresividad y conflicto.

La familia es la unidad social primaria y universal. El primer ambiente social que conoce el ser humano es su familia; el modelo clásico de estructura familiar venía definido por la idea actualmente anticuada de que el padre es quien trabaja fuera de casa y la madre queda en la misma al cuidado de los

niños. De este modo se establece un reparto de funciones: el padre, cabeza de familia, es responsable de la productividad y posición de la familia en la comunidad. La madre, por su parte, asume la vida afectiva de la familia así como la atención de sus necesidades biológicas, incluida la salud y la enfermedad. Aunque la educación de los hijos se comparte, la madre tiende a desempeñar la formación autoexpresiva y conciencia del niño (qué debe hacer) mientras que el padre lo hace hacia la modulación práctica de su actitud (cómo debe hacerlo). En cierto modo, el padre aportaría al hijo su experiencia en el funcionamiento con el entorno abierto y la madre, su conciencia interior en el mundo de los sentimientos; ambos factores son complementarios en la formación de la futura personalidad del hijo.

- Funciones maritales. El matrimonio debe servir a las necesidades y satisfacciones respectivas de los esposos; la relación ha de estar fundamentada en el apoyo mutuo para la solución de posibles problemas, tanto conyugales como paternofiliales.
- Funciones de manutención. Abarcan tanto el suministro de alimentos como los restantes cuidados físicos que los hijos precisan.
- Funciones de relación. Consisten en ayudar a los hijos a encontrar su lugar en la familia, facilitando que se sientan cómodos y seguros en las relaciones interfamiliares así como en su progresiva incorporación a la sociedad a través de sus grupos de amigos.
- Funciones comunicativas. Se logran mediante el diálogo, fomentando el entendimiento y el intercambio de inquietudes culturales y preocupaciones

personales, con el fin de reforzar y dar significación a la convivencia familiar.

- Funciones emancipativas. Facilitan el último objetivo familiar de los hijos: la consecución de su lugar como miembros de pleno derecho en la sociedad. Obviamente, la emancipación de los hijos trae consigo el dolor de la separación familiar, pero ello ha de asumirse como un fin que no supone la ruptura de los lazos afectivos.
- Funciones recuperadoras. Se realizan a través del compromiso en actividades recreativas o de otro tipo que supongan un alivio y relajación para sus miembros en contraste con el trabajo y deberes cotidianos.

Desarrollo evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida en común. Esta dimensión comprende las sub escalas de autonomía, actuación, intelectual-cultural y moralidad-religiosidad.

Las creencias familiares muchas veces nos ayudan a dar coherencias y a comprender, las dimensiones temporales de pasado, presente y futuro en que se ha situado la historia de la familia. Las creencias también ayudan a enfrentar situaciones nuevas, difíciles y/o ambiguas. Éstas pueden ser internas, es decir construidas en el núcleo familiar, por ejemplo: creencias acerca de lo que significa ser padre o madre, creencias asociadas a las distinciones de género en el grupo familiar, creencias asociadas al uso o no uso de la violencia como medida de disciplina para los niños, entre otras. También están aquellas creencias externas, que expresan algún fenómeno cultural específico del

contexto relevante para la familia, por ejemplo: creencias asociadas a la religiosidad, creencias asociadas a la ecología, creencias asociadas a la pertenecía a una etnia, entre otras. Ambos tipos de creencias no pueden abstraerse de un contexto sociocultural que las contiene y determina.

Cualquiera de ellas, según su significación y expresión en las costumbres y rutinas familiares, pueden conformar un recurso importante para enfrentar la vida y sus múltiples desafíos y dificultades. Cuando en una familia, los padres no han tenido la oportunidad de estudiar porque en su historia apremiaron las dificultades económicas, pero están convencidos que sus hijos sí deben hacerlo y harán todo lo posible para ayudarlos a conseguir sus sueños, se está frente a creencias que nos hablan del valor atribuido a la educación, del valor por sentirse realizado, del valor de la paternidad apoyando incondicionalmente también.

Aquí estas creencias operan como un recurso, como una fuerza, que da soporte a la rutina y paso a paso, por medio de las acciones, puede ir consiguiendo el objetivo buscado. Otro ejemplo, cuando una familia se encuentra frente a una enfermedad grave de uno de sus integrantes, probablemente viva el estrés inicial, se reorganice paulatinamente y pueda seguir funcionando; probablemente en ese proceso jugaron un rol importantes las creencias religiosas de la familia, que permitían leer la enfermedad como un nuevo sentido en la vida, como una misión o un regalo.

Estabilidad proporciona informaciones sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Lo forman dos sub-escalas: organización y control.

Para que las familias cumplan el fin moral, y sobre todo social, es bueno que sean estables. Contribuye a la moralidad de las familias el hecho de que ellas vivan permanentemente en una misma localidad, y, si es posible, en una misma morada de la cual detentan la propiedad. El miedo de perder la estimación pública, unido a las circunstancias de ser muy conocidos en la población, retraen a los individuos de la familia de ejecutar actos inmorales y culpables, que quizás no repararían en llevar a cabo recién llegados a una población en que fuesen desconocidos.

Desde el punto de vista del bien general aún es más importante la estabilidad, pues sin ella la familia no podría cumplir su fin social. Sin estabilidad no hay adherencia a la localidad, ni a sus conveniencias; no hay tradiciones ni hábitos de gestión de los intereses comunes del lugar, ni públicos. Ni espíritu de abnegación hacia este bien general.

La inestabilidad en sus moradas, que afecta tanto a familias importantes como a las comunes hoy en día, es el reflejo de la inestabilidad de las condiciones de vida de la familia como institución. Toda institución que vive en condiciones inestables camina hacia la ruina.

Antiguamente, era más común que el padre conservase próximos a los hijos casados con sus respectivas proles, siendo los padres punto de unión, ejerciendo su influencia y dando continuidad a las familias. Hoy predomina una familia más inestable, constituida por los esposos, que aumenta luego por el nacimiento de los hijos, pero decrece a medida que éstos se casan y se establecen lejos. La familia se disuelve, en fin, por la muerte de los padres.

Clima familiar, hablar de clima familiar, no es fácil pero alguna vez se ha tenido la oportunidad de captar como es el clima de una familia, hemos vivido la propia y hemos compartido algunos ratos con otras familias. El clima familiar es la atmósfera psicológica (Moos, Moos & Trickett, 1984) de la casa familiar, esto varía notablemente entre una familia y otra, ya que ciertos hogares gozan de un clima interno y en otras sucede lo contrario, existe una tercera combinación de clima ya que es cambiante, aun dentro de una casa, el clima puede variar de uno a otro momento para un individuo determinado.

Así mismo encontramos que en sus sub dimensiones se aprecian a la:

La comunicación familiar:

Es el medio a través del cual los miembros de la familia dan a conocer entre si sus necesidades físicas, psicológicas y sociales. Sea en forma verbal y no verbal, en tanto, la comunicación debe enfocarse y orientarse a fortalecer la autoestima, la salud emocional, el éxito escolar y humano entre los padres e hijos.

a) Relaciones dentro de la familia

La familia tiene distintos niveles para comunicarse. De acuerdo a ello se establecen grupos que tienden a tener un cierto tipo de relación en su interior y con el otro grupo: nos referimos a los padres y los hijos. Al interior de cada uno de estos grupos existe una relación de igualdad. Esto es, los padres - ambos adultos - establecen una comunicación como padres entre ellos para ejercer mejor su función. A su vez, los hijos establecen una comunicación de hermanos, iguales, que les permite pasarlo bien, jugar y ejercer su rol de hijos frente a los padres.

En un nivel distinto de comunicación se encuentra la pareja que constituye un espacio exclusivo de los adultos y que no tiene que ver con la crianza de los hijos, ni con la mantención de la casa. La pareja existe en torno a la comunicación de ellos como pololos, amigos y amantes.

De acuerdo a lo anterior, cuando hablamos de comunicación en la familia, debemos distinguir a qué nivel de estos sub-sistemas o grupos nos estamos refiriendo. Cuando la familia es capaz de dejar claros los límites y normas entre distintos grupos de la familia, la comunicación entre sus miembros tiende a ser más directa, eficaz y transparente. Esto significa que si los adultos en su rol de padres tienen un desacuerdo, deben ser capaces de no traspasar ese desacuerdo a la pareja y deben además tratar de no involucrar a los hijos en la discusión. Es algo que deberán resolver como padres, para luego transmitir a los hijos su decisión. En esto nada tiene que ver su comunicación como pareja.

El estilo y la forma de comunicación en la familia que tengan o como sub-grupo de esa familia, dependerá de su historia familiar y de su forma particular de relación.

b) Familia y reglas

Las familias fijan reglas para convivir, que están de acuerdo a los valores y normas que los guían. Estas reglas por lo general son definidas y aplicadas por los padres. En algunas familias, y de acuerdo a su estilo y valores, los padres permiten que los hijos participen en la discusión sobre cierto tipo de reglas (permisos, salidas, paseos, deberes en la casa, etc..). El que los hijos participen o no de estas decisiones dependerá de la forma que cada familia tenga de ejercer el poder en su interior (más democrática o autoritaria).

Lo fundamental es que quienes velen por el cumplimiento de estas reglas estén de acuerdo y hayan definido dichas normas en conjunto. Esto permitirá ser consistentes a los padres, aumentando su credibilidad y eficacia para lograr que las reglas se cumplan. Una de las denominaciones que tiene el acto de fijar reglas es "rayar la cancha" a los hijos, y como se decía, este rayado debe hacerse de común acuerdo. Cuando los padres no logran acuerdo y tienden a discutir frente a los niños, o uno se alía con los hijos contra el otro, se tienden a generar problemas a nivel de la organización de la familia, que son difíciles de resolver (dictadura de los hijos, negación de la autoridad de uno de los padres, que dan origen a los habituales problemas conductuales en los hijos). Lo habitual es que los padres hagan uso de los castigos como forma de lograr que los hijos cumplan

con las normas que se han fijado. En este sentido es necesario señalar que el uso del "costo de respuesta" (quitarles las cosas que les gustan frente a la trasgresión de las normas) brinda la mayor eficacia y eficiencia, como lo demuestran los estudiosos del tema, y que el premio y refuerzo (en forma contingente y estable) a las conductas deseadas es la forma más eficaz de lograr que se instauren nuevas formas de conducta en los hijos.

c) Qué y cómo comunicamos

En todo lo que hacemos, decimos o dejamos de hacer, estamos comunicando algo, ya que estamos siempre estableciendo una relación con el otro.

En esa relación puede haber un convenio sin palabras de no hablarse, por ejemplo, cuando uno se sienta en una micro junto al otro al cual no conoce, "Aún en esa situación le comunicamos al otro que no queremos comunicarnos con él con gestos o postura de nuestro cuerpo. Es importante distinguir que existen 2 formas de comunicarnos: verbalmente y no verbalmente. Lo verbal se refiere a la comunicación a través de lo que decimos o escribimos. Lo no verbal corresponde a gestos, actitudes, posturas corporales, tonos de voz y/o miradas que yo hago cuando me relaciono con otro u otros.

Es importante que lo que se dice a nivel verbal coincida con lo que se comunica con gestos o con el tono de voz. Por ejemplo, si una madre le dice a su hijo "No estoy enojada" y el tono es de enojo, el niño no sabrá si hacerle caso a lo que dice o al tono con que lo dice. Este tipo de contradicciones pueden llevar

a una familia a tener dificultades en su comunicación y existe una mayor tendencia a que se generen problemas entre sus miembros.

d) Construyendo una realidad familiar común

La familia es el espacio privilegiado de aceptación y amor de los seres humanos y es de gran relevancia el que esta emoción sea la que predomine en el clima de las relaciones intrafamiliares. Ello significa, entender y aceptar que los otros, puedan percibir un mismo hecho de manera distinta. Así es importante para las familias entender y respetar estas diferentes formas de ver las cosas que tienen sus miembros. Al enfrentar las diferencias se logra una mayor riqueza , pudiendo construir, a la luz del amor y la aceptación del otro una nueva forma de ver las alternativas y soluciones en común. En este sentido las familias constituyen un claro ejemplo de relaciones solidarias y cooperativas, ya que son capaces de unir las distintas visiones en pos de un objetivo común. Así las familias van co-construyendo una forma de enfrentar las dificultades diarias y de ver el mundo, negociando cuando es necesario llegar a acciones comunes o respetando y aceptando que los otros tengan distintas formas de ver algunas cosas, en otras ocasiones.

e) Comunicando las expectativas y necesidades

Todos los miembros de la familia poseen necesidades y expectativas de los otros respecto a la satisfacción de dichas necesidades. Una de las dificultades habituales de las familias radica en pensar que "el otro es capaz de adivinar lo que yo necesito y debe ser capaz de adivinar que hacer para ayudarme a

satisfacer esta necesidad". Así mismo se espera que los otros adivinen los sentimientos y emociones.

Es fundamental que las familias sean capaces de aprender a lograr que sus miembros expresen sus necesidades, emociones y expectativas respecto a los otros, sin temor a la negación y descalificación por parte de los otros. Al explicitar dichos elementos se establecerán relaciones más claras y eficientes.

Es importante no caer en el mito de la capacidad de "adivinación" que pueden tener los otros miembros de la familia, y trabajar para que todos expresen sus emociones y necesidades a tiempo, evitando la acumulación de rabias y resolviendo los nudos de convivencia diaria.

En este proceso es conveniente trabajar para que cada uno se responsabilice por sus emociones y necesidades ("yo siento esta emoción", en vez de decir "ustedes me hacen sentir esto") evitando involucrar a los demás en las opciones que cada uno hace. Este tipo de aclaraciones permite crear un clima de confianza y aceptación que facilita la expresión de afectos y el logro de soluciones comunes.

f) La televisión y los espacios de comunicación familiar

En todos los hogares en los cuales existe un televisor las familias tienden a congregarse en torno a él, ya sea por acuerdo o desacuerdo sobre cual programa ver. En algunos casos el televisor es un miembro más de la familia que organiza

la vida familiar en torno a los horarios de los programas, y desarticula las convencionales sobremesas familiares.

Como quiera que sea no se puede desestimar la importancia que hoy tiene dentro de las dinámicas de comunicación y encuentro o desencuentro familiar. Es conveniente dejar algunas recomendaciones que permitan que se transforme en un elemento que asume a la familia en vez de distanciarla:

- Es conveniente que se regulen los horarios de uso del televisor de modo que todos los interesados tengan acceso al menos a un programa de su interés.
- El televisor no debe ubicarse en el lugar de encuentro común, ya que el que uno de los miembros esté viendo un determinado programa, afectará las posibilidades de los demás de interactuar entre ellos.
- Los programas de interés común o que merezcan dudas a los padres en cuanto a sus valores y modelos de conducta, es conveniente comentarlos y criticarlos positiva o negativamente con los otros. El televisor con alguno de sus programas puede constituir un eje que permita discutir y compartir temas relevantes para la vida familiar.
- Es recomendable que cada miembro de la familia no le dedique más de 2 horas diarias a ver televisión, ya que el desarrollo de otras actividades que estimulen la creatividad y la imaginación son muy necesarias para el desarrollo de la inteligencia en niños y adultos.

- El secreto está en la forma de usar de la televisión como un medio que permita el encuentro familiar y constituya un beneficio en la relación y comunicación.

Expresión de afecto:

Según Flor de Alburquerque Jaramillo (1998, citado en Alayo, 2003). Es mostrar lo que sentimos (emociones) utilizando conductas verbales y no verbales.

La expresión de los afectos es la manera en que se demuestran los sentimientos y emociones hacia otras personas, donde los mayores influyentes son la familia, sociedad y escuela (jardín).

Para que un niño pueda expresar sus emociones o sentimientos debe tener un modelo a seguir que por lo general es la familia, ya que es primer círculo de personas con la que el niño o niña se relaciona siendo el modelo fundamental en el aprendizaje del amor.

Un niño que aprende a ser aceptado y se siente querido por sus padres y hermanos, será capaz de aprender de sus padres a aceptar a los demás y a expresarle sus sentimientos positivos, su afecto y también otro tipo de emociones, todas ellas tan importantes en la vida, como el amor.

La expresión de emociones es un factor muy importante en la formación de los seres humanos. Muchas veces se ve que es poco aceptable de la misma

sociedad en la que vivimos expresar lo que sentimos, ya que la cultura tiende a negar las emociones y los afectos, y sobrevalora la razón por encima de todo.

Los seres humanos nacemos con una expresión natural de nuestras necesidades y emociones: el bebe expresa sus molestias a través del llanto, expresa su alegría a través de la expresión facial, y cuando comienzan a tener una comunicación más clara con los adultos expresan sus rabias como algo natural. No obstante lo anterior, a medida que los niños crecen se les va enseñando a negar determinadas emociones de acuerdo a si son varones o niñas. A las niñas se les enseña a no expresar la rabia y se les facilita la expresión del llanto, los afectos y no se les reprime en su expresión de amor. En cambio a los varones se les permite expresar la rabia pero no la pena, el dolor ni los afectos, ya que estas expresiones están reservadas por lo general para las mujeres para cumplir adecuadamente su futuro rol de madres.

La expresión del amor y los afectos son entonces socializadas para las mujeres y negadas en general para los hombres a los que se les enseña a ser racionales, prácticos y competitivos.

Desde esta perspectiva el amor pasa a ser un sentimiento propio del dominio de lo femenino, y los hombres no cuentan con modelos afectivos y expresivos del cariño y afecto, aún cuando lo sientan, no se les permite expresarlo con facilidad. Por esto se dice que los hombres son más fríos y duros y que las mujeres son más emotivas y sentimentales.

Por lo general la familia es la encargada de formar, tanto en hombres como en las mujeres, la expresión de los afectos. Este proceso se inicia desde que se establece una relación entre padres e hijos. En algunas familias esto se da durante el embarazo, cuando el padre y/o la madre le hablan al niño por nacer y en otras el proceso se inicia con el nacimiento cuando la mamá o el papá se relacionan con el niño o niña.

Aunque lo más frecuente es que la expresión del amor y los sentimientos estén a cargo de la mamá, el papá también participa en esta formación y si es que no es activo en esta expresión del amor o los afectos, los hijos aprenderán de él a no expresar sus sentimientos o emociones, y probablemente pensarán que los hombres no deben ser expresivos y que ese es un patrimonio de las mujeres.

Cuando la expresión de los afectos no se da en el niño o niña, este tiende a reaccionar de distintas maneras:

- Un niño tímido, que no hable con nadie ni sea capaz de expresarse frente a un público por más pequeño que este sea. Cuando le demuestran algún tipo de afecto hacia el reacciona alejándose y no respondiendo a este.

- Un niño triste y retraído, que no es capaz de mostrar una sonrisa ni mucho menos alegría al momento de enfrentarse a una situación de cariño. El niño o niña desconoce cualquier tipo de afecto, y cuando esta es demostrada hacia ellos tienden a reaccionar alejándose de la persona que les expresa un poco de cariño.

- El niño rebelde, es aquel que tiene un mal comportamiento y no obedece a nadie, ya que no está acostumbrado a recibir cariño ni ningún tipo de afecto por lo que no sabe de que se tratan, donde se comporta de una manera poco sensible frente a estas demostraciones, haciendo que la gente vea que no les interesa nada de lo que le digan ni mucho menos lo que le pasa al resto.

Hay que tener presente que la expresión de cariño es fundamental para el desarrollo del niño, para que así puedan enfrentarse al mundo de mejor manera. Es primordial que este se de en la infancia del niño, ya que es ahí donde se van formando para su futuro. La expresión de los afectos se va constituyendo en el niño a través de la familia, la sociedad y el colegio, pero donde realmente comienza es en casa y cuando esto no se da en la familia los niños crecen faltos de afecto y se pueden transformar en lo anteriormente mencionado, es tan importante que se expresen las emociones o sentimientos que si no se da, el niño puede quedar marcado para siempre formándose como un ser humano carente de sentimientos y emociones transformándose en seres reprimidos, intolerantes, poco afectivos, etc. Teniendo problemas en muchos aspectos de sus vidas como por ejemplo: formar lazos ya sea de amistad o una relación de pareja, afectando así la sexualidad del ser humano.

Es un hecho reconocido que las personas que expresan su afecto de manera saludable suelen ser más libres y espontáneas, tienden a contar con menos prejuicios y tienen una mayor capacidad para disfrutar del sexo y sentirse más felices en sus relaciones. Por eso, aprender a expresar las emociones de manera integral, incluyendo el contacto físico en las relaciones afectivas, supone un

bagaje importantísimo en desarrollo psicosexual. La educación sexual de los hijos pasa por ofrecerles modelos afectivos eficaces para fomentar la comunicación y la convivencia.

Apoyo emocional:

Según Abril (1997) define el apoyo emocional a entrar en contacto con las emociones básicas individuales al miedo, la ira, el impulso sexual y el gozo.

Es común escuchar que parte de la solución de los problemas personales más frecuentes se encuentra en el brindar un mayor apoyo emocional a la persona que se haya en la situación difícil. Al oír esto, muchos entienden esto del dar apoyo emocional a alguien como el tratar de complacer en casi todo lo que se nos pide, comprarle cosas bonitas, pasar más tiempo con la persona que requiere el apoyo o con el decirle lo mucho que la queremos, pero cuando los psicólogos hablamos de apoyo emocional por lo general nos referimos a algo más básico, que poco tiene que ver con el dinero o las palabras en sí mismas, hablamos del contacto emocional en su forma más original y nutritiva.

Al hablar de apoyo emocional nos referimos a entrar en contacto con las emociones básicas que nos definen como individuos y como miembros de la especie humana, es decir, a aquel tipo de relaciones más simples que se originan en el interior de las familias, grupos tribales o clanes y que deberían mantenerse o ampliarse en agrupaciones sociales más grandes o complejas.

Contrariamente a lo que debiera ser la evolución de nuestra especie, no se ha llegado a consolidar la base emocional del desarrollo de las relaciones humanas; en la mayoría de las sociedades modernas predominan la "monetarización" de las relaciones, metas y valores, la sobrepoblación, el sub empleo y la crisis de la familia como institución; hoy es común poner más atención a las necesidades creadas por el sistema socio económico que atender a las necesidades emocionales fundamentales.

Se ha deteriorado la habilidad de comunicarse emocionalmente de una manera efectiva al interior de la familia, se han desnaturalizado las maneras de relacionarnos, dando lugar a la angustia, el dolor y vacío existencial de uno o más miembros al interior de la familia.

Resulta conveniente entonces el revisar las bases emocionales de las relaciones y de la comunicación efectiva: Muchos han olvidado que las emociones están presentes desde el momento del nacimiento, incluso antes. No necesitan ser aprendidas y se hallan muy relacionadas a la supervivencia del individuo y la especie. Así encontramos como emociones básicas individuales al miedo, la ira, el impulso sexual y el gozo. También existirían ciertas necesidades emocionales colectivas vinculadas igualmente a la supervivencia, cuya satisfacción o insatisfacción provocaría respuestas emocionales primarias como el miedo u otras en las que se hallan presentes la experiencia y la interacción social como la ansiedad, las fobias o las somatizaciones. Entre estas necesidades están la de pertenencia o inclusión en una familia, grupo o clan, la de sentirnos protegidos, aceptados, la de alcanzar reconocimiento o prestigio, etc. Estas

necesidades están presentes desde el nacimiento y de su satisfacción depende la supervivencia física del individuo en la primera etapa de su vida, manifestándose con mucha fuerza nuevamente en la adolescencia y en las etapas críticas del desarrollo del individuo.

Es fácil apreciar cómo se hallan presentes no sólo en los humanos sino también en la mayoría de los mamíferos. El estudio del comportamiento animal ha descubierto que es indispensable para los mamíferos superiores jóvenes el pertenecer a un grupo, lo cual se expresaría a través del recibir la aceptación del macho dominante de la manada, así como la aprobación de la hembra dominante en otros casos. Esto implica para el joven el ajustarse a las reglas establecidas por los de mayor jerarquía, el quebrar estas reglas u orden dentro del grupo equivalen a ser aislado, convertirse en un marginal, ser rechazado y eventualmente ser eliminado. Por ello, en la mayoría de los mamíferos se puede hallar muy arraigada, de una manera casi instintiva la búsqueda de la aceptación y protección de su grupo de referencia, lo cual se expresa a través de la aceptación de la Pareja Alfa o pareja dominante del grupo o manada.

En los humanos ocurre algo similar, tenemos la tendencia innata de buscar aceptación y protección de nuestra familia en la niñez, del grupo escolar en el colegio, en el grupo de jóvenes durante la adolescencia y así continuamos alternando o cambiando de grupo de referencia en las distintas etapas de la vida.

A veces se pueden apreciar etapas de "rebeldía" frente a "la autoridad", por lo general esta no es una rebeldía absoluta, sino frente una persona o grupo en

particular, en determinado momento pues la persona en su interior estará tomando otro grupo y otra persona como referencia o autoridad. También se da con frecuencia debido a la dificultad que tiene el sujeto para alcanzar la aceptación de la figura de autoridad, al no alcanzar su aceptación y benevolencia asume una actitud de resentimiento y rebeldía. Sin embargo, en todo momento estará presente la necesidad de aceptación o pertenencia al grupo. Esa necesidad está en el interior de cada persona haciendo posible la reconciliación y el desarrollo social.

Entonces, cuando se habla de necesidades básicas o fundamentales, en los mamíferos superiores, no sólo nos referimos a la necesidad de comida, sueño, refugio, etc. de naturaleza biológica e individual, sino también a aquellas en las que presencia y aceptación de otros resulta fundamental para el desarrollo, bienestar y eventualmente la supervivencia.

Cuando alguien entra en crisis o en una situación en la que peligran su supervivencia es por que ha perdido el camino que le conducía a la satisfacción de sus necesidades fundamentales, es decir, no logra tomar conciencia y control de sus propias emociones y no consigue comunicarse emocionalmente con los demás de una manera eficaz.

Si bien las emociones son respuestas automáticas y no requieren de aprendizaje, la manera como expresamos nuestras emociones y el uso que hacemos de ellas son aprendidas y moldeadas en la familia. La madre es la

primera y principal fuente de aprendizaje y moldeamiento de expresión de las emociones.

La expresión de las emociones inicialmente es directa, no verbal y ajena a los aprendizajes: él bebe ríe, llora, grita como respuesta emocional a lo que siente. Esta pureza y correspondencia exacta de la expresión y la emoción se va modificando de acuerdo a la relación que se establece con la madre. Así algunas madres ayudan a mantener la correspondencia entre lo que siente el niño y sus comunicaciones, así como otras "enseñan" a sus niños a llorar, gritar o reír no como una respuesta natural a un estado interior, sino como un recurso comunicacional más que le ayuda a conseguir lo que quiere el niño, aunque esto sea un capricho completamente superfluo.

Cuando aparece la figura del padre en la vida del niño, por lo general lo hace como la figura de autoridad que lo acepta como su hijo (a), provee lo necesario para la familia y protege de los peligros del medio. Esta relación se establece en base comunicaciones táctiles, gestuales y sonoras. El niño se sabe aceptado o rechazado sin necesidad de mediar palabra. Luego, con la aparición del lenguaje esta relación se enriquece y se define mejor, o por el contrario, se complica y se puede convertir en fuente de frustración y rebeldía.

En todo caso existirá la necesidad de aceptación y filiación en el sujeto y la primera fuente de satisfacción de las mismas estará en los padres, en ambos y cada uno de ellos. Si esta necesidad no es atendida convenientemente difícilmente se alcanzará un desarrollo adecuado.

La cultura popular nos habla del amor incondicional de la madre, de la aceptación y autoridad que ejerce el padre para la regulación de la conducta del niño o del joven. Sin embargo en la realidad todos tenemos la necesidad de experimentar amor, aceptación, autoridad, orientación, protección de ambos padres.

La primera y principal fuente de apoyo emocional son los padres, ambos. De su habilidad para transmitir su apoyo y favorecer el desarrollo emocional dependerá gran parte del crecimiento y bienestar que experimente el sujeto, así como su capacidad de resistir las etapas críticas.

Cuando un psicoterapeuta o acompañante terapéutico da apoyo emocional a su cliente, lo que hace es aceptarlo incondicionalmente en su condición de ser humano. El cliente puede sentir la aceptación de su terapeuta, aunque al principio no pueda precisar la manera como se da.

No hay que confundir lo que es la aceptación a la persona con la aceptación o cuestionamiento de sus acciones. El cliente, como ser humano que desea mejorar su condición actual, es digno de toda aceptación y respeto. Lo que es motivo de revisión y replanteamiento son algunas actitudes y comportamientos que le hacen sufrir de alguna manera o que producen sufrimiento a otras personas.

En cierta manera esta aceptación se asemeja a la "misericordia" dentro de su acepción cristiana u oriental, es decir, como un absoluto respeto y aceptación de la búsqueda de la felicidad y por el derecho a buscarla. El cristianismo y el

budismo coinciden como filosofías de vida en la aceptación y amor por la persona que busca ser feliz (en su comunión con la divinidad), reservando la orientación y cuestionamientos a la conducta de la persona en su búsqueda, mas no así por la persona misma, pues esta siempre es aceptada y amada.

Entonces cuando hablamos de dar apoyo emocional no se propone el aceptar la mala conducta, el sentir lástima o asumir una posición de superioridad. Sino el aceptar con un autentico respeto la humanidad de nuestro cliente, el acoger su Ser. Asi como con respeto por su búsqueda de la felicidad.

No puede existir apoyo emocional sin la auténtica aceptación de la persona.

La base de todo trabajo psicoterapéutico se inicia con la aceptación de la persona y con el respeto de la capacidad de decidir sobre su futuro. Se acepta al cliente, se le ayuda modificar aquellos aspectos de su proceder que se desea cambiar, se le orienta sobre las distintas opciones que tiene para elegir frente a una situación poco clara, se le acompaña en la revisión de sus experiencias y la forma de valorar las mismas, se le cuestiona en algunas oportunidades, pero se respetan sus decisiones siempre.

Podría parecer relativamente fácil el dar apoyo emocional adecuado, pero en la realidad no lo es. Basta remitirnos a lo comentado por Albert Ellis en el reciente seminario que dictó en la Universidad de Lima, en él refirió que "el 70% de la población norteamericana tiene serios trastornos emocionales". Si bien la realidad de la familia en el Perú es diferente a la familia norteamericana y los

niveles de desajuste emocional no son tan severos, igualmente constituye una imperiosa necesidad el poner mayor atención y cuidado a nuestra capacidad de reconocer y aceptar nuestras propias emociones, así como a nuestra manera de manejar e interpretar nuestras respuestas emocionales. Lograr esta madurez emocional debería ser base de inicio de quien aspira a ser padre (madre) o a realizar el trabajo psicoterapéutico.

Es importante tener presente que nuestras emociones básicas nos acompañarán a lo largo de nuestra vida, algunas veces serán placenteras, otras serán realmente incómodas y es muy poco lo que podemos hacer para cambiar eso, pero sí podemos aprender a controlar la manera como expresamos nuestras emociones, podemos desarrollar nuestra capacidad de percibir y satisfacer las necesidades emocionales de quienes cuentan con nuestro apoyo.

Participación familiar:

Es tomar parte en una tarea en común en el hogar como realizar proyectos comunes, compartiendo un pensamiento, la responsabilidad, la acción, convivencia y esperanzándose por un bien común.

Cuando todos los miembros de la familia comparten y colaboran en las tareas del hogar, se asimila el concepto de cooperación. Esta capacidad participativa, que vamos infundiendo al niño y al joven, lo motiva a tener siempre una buena disposición para saber qué falta en el hogar. También le ayuda a pensar en los demás para darles ayuda o pedirla ellos mismos cuando la necesiten. Todos necesitamos de la cooperación. Un sencillo ejemplo lo

encontramos en la novela Robinson Crusoe. Llega un momento en que, el náufrago, necesita de la cooperación de un salvaje fugitivo, su criado Viernes, a quien salva. El protagonista de la novela necesita compañía para no volverse loco o morir de soledad.

Una buena arma educativa para enseñar a los hijos e hijas a cooperar es la participación en las labores que comporta la vida ordinaria de cada familia a través de asumir encargos, de los que hablaremos seguidamente, destacando el beneficio al desarrollo de la personalidad.

Tener la responsabilidad del encargo ayuda a nivel personal al crecimiento personal de los hijos desde diversas vertientes. En casa tenemos muchas ocasiones para hacerles colaborar, desde cosas materiales para contribuir al buen orden del hogar, como ir de compras, recoger la cocina, repartir la basura y el papel en los contenedores, organizar los armarios, etc; hasta otras que contribuyen más a potenciar su sensibilidad y bondad, como ocuparse de jugar con el hermano menor, contarle cuentos, hacer compañía a un abuelo enfermo. Aprendiendo los valores de la participación, el chico y la chica se preparan al mismo tiempo para la sociabilidad y el trabajo en equipo.

Un padre, maestro de escuela, me explicó su costumbre de cargar la lavadora al lado de su hijo, quien le ayuda a clasificar la ropa por texturas, colores, medidas e, incluso, por olores. Para la criatura es un juego y mientras realiza esta actividad lúdica está desarrollando muchas capacidades: la capacidad

de observación, y por tanto de concentración, además de estimular el tacto, la vista, el olfato y el oído.

Otra experiencia vivida que da buenos resultados y que es útil para incitar la iniciativa y la ilusión de los hijos, es la de reunirse para hacer el reparto de las tareas, y que quede escrito en un cartel a quien se adjudica cada cosa. Mensualmente se revisa y se hacen los cambios oportunos. Por ejemplo, el encargo de recoger la cocina no es igual que el de tomar nota de quien nos llama por teléfono, o el de ir a comprar o alquilar una película para el domingo no es igual que bajar las basuras haciendo una recogida selectiva; por tanto, hay que hacer el reparto de manera que todos tengan los mismos turnos y que estos no les resulten pesados.

Para tener en cuenta: algunas sugerencias sobre la participación en el hogar:

- Dejar que los hijos tengan la posibilidad de escoger el encargo y de hacer un seguimiento posterior.
- Que los padres no escojan el encargo más fácil por el que pueda parecer el “preferido”. Ni hay nada que entristezca más a los otros que notar alguna predilección.
- Pasar por alto y hacer que no se ve si hay algún fracaso.
- Hacer que los encargos sean rotativos.
- Permitir que algún encargo más pesado se haga entre dos o más hermanos.

- No hacer los padres la tarea que puedan hacer los hijos, aunque las hagan mejor y más rápido.
- Dar las mismas responsabilidades a los chicos que a las chicas.
- Demostrar gratitud y acostumbrar a los hijos a dar las gracias; pero no se trata de repetirlo como los loros, ellos deben de aprender contagiados por los padres.

Toma de decisiones:

Es el proceso sistemático y racional a través del cual, se soluciona, de entre varias alternativas, la elección de una acción más óptima.

Cuando los hijos son pequeños, no tienen que tomar decisiones, debido a que los padres las toman por ellos y los hijos las obedecen, las negocian o les permiten tomar los riesgos, de las que deliberadamente toman mal y de sus consecuencias. A medida de que van haciéndose mayores, empiezan a tomar decisiones, acertadas o equivocadas, cada vez más importante y siempre con más influencia en su vida y en la de los demás. Los errores cometidos, muchas veces, tienen consecuencias irreversibles, y suelen ser resultado de las decisiones tomadas, utilizando su libre albedrío.

Cada vez que sus hijos tienen que tomar una decisión, que sea importante para ellos o para la familia, los padres deben acostumbrarles, a que definan claramente los motivos de esa decisión, los objetivos que pretenda alcanzar y el método que emplearán, para hacer el seguimiento, durante el tiempo en el que desarrollaran la decisión que han tomado. También les acostumbrarán a que

haga un plan en privado, por escrito y que dejen un espacio en blanco, para comparar los objetivos propuestos, con los resultados finales y su análisis. Si el plan está escrito, es más fácil que puedan compartirlo con sus padres, maestros, sacerdotes o amigos sinceros.

Aunque algunas decisiones son baladíes, es muy importante acostumbrarles a practicar esa costumbre, porque en más de una ocasión, el sistema de escribir los objetivos y los métodos de control, les demostrarán que algunas decisiones propuestas, no soportan ni el más mínimo examen y por lo tanto, están encaminadas al fracaso, antes de empezar.

Confianza:

Es la seguridad familiar que se tiene de una persona por la relación de amistad o la labor que desempeña.

La virtud de la confianza es la firme seguridad, apoyada en la virtud de la esperanza, que se tiene en uno mismo, en alguien o en algo. Aunque debemos saber que puede existir el peligro del abuso de confianza, o recibir una confianza inapropiada, en el trato con excesivas familiaridades. La confianza bien orientada nos lleva al camino del éxito.

La confianza bien sentida, produce una gran paz en la familia. Para demostrar confianza o para percibirla, no basta la buena fe, hay que sopesarla, estudiarla y acostumbrarse a practicarla, pues es el deseo que se genera en nuestro interior, de poder creer en uno mismo, en una persona o en una cosa. La

confianza es un valor imprescindible para el buen funcionamiento de la vida familiar.

Al ser la familia una unidad de destino de la sociedad, la mutua confianza se convierte en uno de sus principales soportes, para que ésta prospere en todos los aspectos religiosos, económicos y sociales.

La base de la confianza es la Verdad, pues es muy difícil tener confianza si se vive en la mentira, las familias deben fomentar entre cónyuges y entre padres a hijos la práctica de hablar siempre la verdad.

Los padres deben formar a los hijos con confianza y valentía en los valores esenciales de la vida humana...Tenemos que aprender a confiar en Dios, porque es nuestra fortaleza, sustento de nuestros ideales, solución a nuestras inquietudes y antídoto contra nuestros males, miedos y dudas. Si depositamos toda nuestra confianza en Dios podremos transmitir esa confianza a todos los integrantes de la familia y de esta manera vivir en un ambiente de armonía que beneficie tanto a cónyuges como a los hijos.

La confianza interna y externa, hay que trabajarlas personalmente. Nos podrán aconsejar sobre cómo tenerla en uno mismo y como difundirla, pero requiere mucho trabajo mantenerla día a día, en los buenos y en los malos momentos. En los momentos difíciles, es cuando se ve bien claro, quienes tienen confianza en sí mismos y quienes transmiten y proyectan confianza. Cuando falta la confianza de los padres con los hijos y de los hijos con sus padres, provoca que imprudentemente, se asuman o se ignoren, los riesgos y decisiones

cotidianas, con lo cual se va dejando de aprender, experimentar, corregir y vivir la vida.

Influencia del contexto económico:

Según Becker (1975, citado en Abril, 1997) asume que el objetivo de la unidad familiar es la maximización a la satisfacción de su función de utilidad para esto. La unidad familiar selecciona una combinación de bienes y servicios de los cuales la familia obtiene mayor utilidad posible.

No es fácil dar una explicación del comportamiento y organización dentro de la familia. En los sucesivos modelos económicos, ésta se ha considerado como algo dado; es decir, exógeno a los mismos. Es más recientemente, con las aportaciones del economista Gary Becker, cuando se ha hecho una modelización de dicha institución, presentándola como una "pequeña fábrica".

La teoría de Becker acerca de la fertilidad presenta rasgos muy originales. Cuando se plantea la necesidad por parte de unos padres de tener un hijo, éstos hacen una valoración de los ingresos y costes monetarios que se prevé dicho hijo va a suponer en el futuro. Si los ingresos superan los costes, los hijos son considerados como un bien de inversión, pero si dichos ingresos no cubren los costes, entonces vienen a ser un bien de consumo. Por eso, en los países subdesarrollados la gente tiene muchos hijos y en los desarrollados no. En el primer caso, los ingresos derivados del trabajo en los campos y asistencia a los padres en época de vejez son mayores que los costes, mientras que en los países desarrollados dichos costes muchas veces superan a los ingresos. Por eso, en este

segundo caso, se prefieren menos hijos, pero con una calidad mejor, porque el mercado así lo exige.

En cualquier caso, ésta falta de conocimiento no ha quitado para que las empresas hayan desarrollado una gran labor de investigación y de marketing para conocer los gustos de cada miembro de la familia y, en gran medida, modelar los mismos. Las tendencias demográficas que presentan actualmente los países desarrollados nos muestran como, con menores tasas de mortalidad y de natalidad, la población se envejece. Si nos fijamos en los cortes publicitarios en televisión, veremos cómo se va sustituyendo a la atractiva modelo por otros personajes con los que los destinatarios finales se sientan más representados.

A ésta dificultad de escaso conocimiento, se añade la de poder o no poder comprender los rápidos cambios producidos en el seno de la familia en tiempos más modernos. Destacan los sociólogos como, en un breve lapso de tiempo, se ha pasado de una tradicional familia unida a otra en la que los miembros son más independientes: se ha pasado de comer la familia entera en la mesa a cada uno servirse de la nevera. Quizá eso pueda ser fruto del régimen de libertad que se han dado ciertos países occidentales, especialmente europeos. También se ha reforzado el concepto de familia nuclear (padres e hijos naturales o adoptados), en vez de la extensiva.

2.4. Definición de términos básicos.

2.4.1. Violencia conyugal.

La violencia conyugal es todo acto de violencia tanto físico como psicológico, económica y/o sexual en contra de la mujer, obligando a ésta a ejecutar acciones que no desea y/o prohibirle la concreción de aquellas que sí quiere realizar. Corsi (1995)

2.4.2. Clima Social Familiar

Según Moos, Moos y Trickett (1984) el clima social familiar es “es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente” (p.26).

2.4.3. Dimensiones de Adaptación de Conducta

Adaptación Personal El alumno muestra preocupación por el desarrollo de su organismo. También evalúa sentimientos de inferioridad y falta de aceptación de los cambios que sufre su cuerpo.

Adaptación Educativa Surgen posturas de censura o rebeldía frente a la organización de la institución educativa y a la atención de los profesores y compañeros.

Adaptación Social Aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad.

Adaptación Familiar Muestra actitudes críticas hacia su familia Dificultades en la convivencia. Falta de aceptación de las normas establecidas y deseos de huir, incluso físicamente, del ambiente familiar.

Adaptación General Habla del desajuste-adaptación que en general manifiesta el sujeto.

CAPÍTULO III

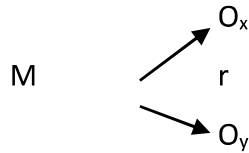
MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de Investigación:

La presente investigación es no experimental - tipo aplicada – transversal, no manipulamos las variables; es decir, no hacemos variar intencionadamente las variables independientes, por el contrario, observamos las mismas tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. Así mismo es una investigación de corte transversal, ya que los datos han sido tomados en un momento específico de la vida de los sujetos en estudio, asume una perspectiva teórica para describir y explicar un problema y al mismo tiempo los resultados del estudio pueden ser de utilidad para la población sobre la que se realiza la investigación, se abordará una población vulnerable; en la que se tratará 02 variables de importancia para la salud mental en nuestra región.

3.2. Diseño de Investigación:

Para confirmar la hipótesis de investigación se utilizó un diseño de investigación correlacional; el que nos permite evaluar el grado de relación entre los fenómenos o variables como el clima social familiar y adaptación de conducta, para describir su ocurrencia en la mujer violentada y determinar el grado de relación existente entre ellas. Teniendo en cuenta a Sánchez y Reyes (2002), el diagrama que ilustra el diseño de carácter descriptivo correlacional es el siguiente:



Dónde:

M = Muestra (Mujeres entre 16 a 45 años.)

O_x = Clima Familiar

O_y = adaptación de conducta

r = Relación

3.3. Área de Investigación:

La presente investigación está enmarcada en el campo de la psicología clínica, ya que se aborda el análisis del clima familiar relacionadas a la variable adaptación de conducta, pues se está estudiando por un lado el funcionamiento familiar a través de la percepción que tienen sus miembros, entendido como un factor de riesgo o protector de salud mental y calidad de vida; y por otro lado la adaptación de conducta en la mujer violentada.

3.4. Población, Muestra y Muestreo:

La población de estudio está conformada por 597 las mujeres de dicho sexo que acuden al servicio de atención del consultorio psicológico de la municipalidad del Porvenir. La población accesible está conformada por todas las

mujeres que acuden al referido nosocomio por las diferentes causas de salud incluida la que motiva el maltrato por parte de sus conyugues.

Muestra

La muestra está constituida por 120 mujeres, de las cuales 96 viven con su pareja y familia (suegros), las otras restantes viven independientemente con su pareja; La muestra está conformada por todas las mujeres que acuden al referido nosocomio por las diferentes causas de salud mental, incluida la violencia conyugal de cualquier tipo (físico, metal, económico, etc.). Para determinar el tamaño de la muestra se tuvo en cuenta un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, el cual se realizó bajo la siguiente formula.

$$n = \frac{Nz^2pq}{(N - 1)e^2 - z^2pq}$$

En donde

Parámetro Estadístico		Valor
Proporción de éxito	<i>p</i>	0.50
Proporción de fracaso	<i>q</i>	0.50
Nivel de confianza (1-a)	<i>NC</i>	0.95
Valor Normal Estándar	<i>z</i>	1.96
Error de muestreo	<i>e</i>	0.05
Población Objetivo	<i>N</i>	597
Muestra	<i>n</i>	120

Muestreo

En la presente investigación se utilizó el Muestreo Estratificado y aleatorio Simple; se denomina de esta forma cuando los elementos se separan en grupos mutuamente excluyentes o estratos. El procedimiento consistió en dividir el tamaño de la muestra entre el tamaño de la población y el resultado que se obtiene se multiplicará por cada estrato de la población, obteniendo de ese modo la cantidad que debe ser evaluada por cada estrato. Una vez aplicado el muestreo estratificado, se empleó el muestreo aleatorio simple para seleccionar la muestra de cada estrato; por lo que, se realizó un sorteo, lo que hace a la muestra representativa de la población respectiva. Las técnicas de muestreo probabilísticas que se utilizarán, son aquellas que se pueden calcular con anticipación; de esta manera, permitirán conocer cuál es la probabilidad de obtener cada una de las muestras que sean posibles a partir de una población o universo (Chávez, 2008).

Fórmula para el muestreo estratificado:

$$\frac{n}{N} = 0.39$$

Dónde:

n: es la muestra

N: es la población.

Tabla 1. Muestreo no probabilísticos de tipo estratificado de la muestra en mujeres violentadas por edad que reciben el servicio de atención del consultorio gratuito de la Municipalidad de El Porvenir.

Mujeres	Meses			TOTAL	Muestra por estrato	
	Enero a Abril	Mayo a Agosto	Setiembre a Diciembre			
18 a 20	36	35	34	105	X 0,39	41
21 a 25	36	35	35	106	X 0,39	42
26 a mas	43	48	45	136	X 0,39	53

Fuente: Servicio de Atención del consultorio Psicológico gratuito de la Municipalidad de El Porvenir.

Criterios de Selección

Criterios de inclusión

- Mujeres que acuden al servicio Médico - Psicológico de la municipalidad del Porvenir
- Mujeres que acudan en el periodo de los meses enero-diciembre 2015
- Que asistieron por salud y tuvieron situaciones de violencia o maltrato conyugal
- Mujeres cuyas edades oscilen entre los 18 a 45 años.

Criterios de Exclusión

- No deseen participar en el estudio
- Se encuentren con deficiencias físicas que impidan responder al cuestionario.

- Analfabetas

3.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos:

Técnica:

Las técnicas psicométricas comprenden: “aquellos test de evaluación y diagnóstico que han sido elaborados utilizando procesamientos estadísticos, altamente calificados y con material rigurosamente estandarizado y tipificado, en sus tres fases fundamentales: Administración, corrección e interpretación” (Ballesteros, 2000 citado en Cardona, Chiner & Lattur, 2006, p. 74)

Instrumentos de Investigación:

Los instrumentos de evaluación utilizados fueron las versiones originales por lo tanto se realizó la adaptación de ambos test psicológicos y se puede apreciar en los Anexos (6 al 15) la validación de constructo, la confiabilidad y los respectivos baremos.

Escala de Clima Social Familiar

Ficha Técnica.

- Nombre original: Escala de Clima Social Familiar (FES).
- Autores: R.H. Moos, B.S Moos y E.J, Trickett.
- Adaptación: TEA ediciones, S.A, Madrid España, 1984
- Estandarización: Lima/1993 CESAR RUIZ / EVA GUERRA.
- Administración: Individual y colectiva.
- Duración: Variable (promedio 20 minutos)

- Significación: Evalúa las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia.
- Áreas que evalúa: La escala del FES, está agrupada en diez subescalas (Cohesión, Expresividad, Conflicto, Autonomía, Actuación, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo, Moralidad-Religiosidad, Organización y Control) que definen tres dimensiones (Relaciones, Desarrollo y Estabilidad).

Descripción de la Escala:

La escala aprecia las características socio-ambientales de todo tipo de familias. Evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. En su construcción se emplearon diversos métodos para obtener un conocimiento y una comprensión, adecuados del ambiente social de las familias y se construyeron una serie de elementos que, unidos a otros adaptados de diversos cuestionarios de clima social, formaron la primera versión de la escala.

Esta primera versión fue aplicada a una muestra de familia de diversos tipos y ambientes y se realizaron análisis de los resultados para asegurar que la escala resultante fuese aplicada a la más amplia variedad de familias. Los resultados obtenidos constituyeron la base sobre la que se construyó una nueva versión de la escala, que está formada por 90 ítems, agrupadas en 10 subescalas, que definen 3 dimensiones fundamentales:

Relaciones: es la que evalúa el grado de comunicación y libre expresión, dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por 3 subescalas:

- Cohesión (COH): Mide el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
- Expresividad (EXP): Explora el grado que se permite expresar a los miembros de la familia a actuar con libertad y expresar libremente sus sentimientos.
- Conflicto (CONF): Grado que se expresa libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

Desarrollo: evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser formados o no, por la vida en común. Esta dimensión comprende 5 subescalas:

- Autonomía (AU) grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.
- Actuación (AC) grado en que las actividades (como colegio y trabajo), se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.
- Intelectual – Cultural (INT) grado de interés en las actividades de tipos políticos intelectuales, culturales y sociales.
- Social – Recreativo (SR) grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.

- Moralidad – Religiosidad (MORA) Importancia que se da a la práctica de valores de tipo ético y religioso.

Estabilidad: proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros sobre otros. Conformada por 2 subescalas:

- Organización (ORG): Importancia que se da en el hogar a una clara organización y estructura a planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- Control (CN): Grado en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Validez y confiabilidad del instrumento:

Validez:

Se probó la validez de la prueba correlacionándola con la prueba de Bell, específicamente el área de ajuste en el hogar (con adolescentes los coeficientes fueron: en Cohesión 0.57, en Conflicto 0.60, en Organización 0.51. Con adultos los coeficientes fueron: 0.60, 0.59, 0.57 para las mismas áreas y en Expresividad 0.53, en el análisis a nivel de grupo familiar. También se prueba el FES con la Escala TAMAI (área familiar) y al nivel individual, los coeficientes en Cohesión son de 0.62, Expresividad 0.53 y en Conflicto 0.59. Ambos trabajos demuestran la validez de la escala FES (la muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

Confiabilidad

Usando el método de consistencia interna los coeficientes de fiabilidad van de 0.88 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas Cohesión, Intelectual-Cultural, Expresión y Autonomía las más altas (la muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de 17 años de edad). En el test re-test con dos meses de lapso los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos).

Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)

Ficha Técnica

1. Nombre: Inventario de Adaptación de Conducta (IAC).
2. Autores: Victoria de La Cruz y Agustín Cordero.
3. Procedencia: TEA Ediciones Madrid, España. 3ª. Edición 1990
4. Adaptación Y Normalización: Trujillo Por Cesar Ruiz Alva (2003)
5. Duración: No tiene tiempo límite para responder.
6. Forma de Administración: Colectiva, pudiendo aplicarse también en forma individual.
7. Aplicación: Individual y colectiva. A partir de los 13 años en adelante (Secundaria, Universitarios).
8. Significación: Inventario que evalúa el Ajuste en 4 Áreas: Personal/ Familiar/ Educativa/ Social Y Adaptación General.
9. Tipificación de la versión adaptada de San Marcos: Eneatipos.

Corrección

La corrección se realizara utilizando una plantilla de corrección, otorgando un punto por cada coincidencia, obteniendo un puntaje por cada uno de las áreas que

luego será analizado y convertido a eneatis, con los cuales se logra identificar niveles en las distintas áreas de la prueba.

Validez y confiabilidad del instrumento.

Adaptación del cuestionario:

La adecuación del cuestionario IAC de adaptación de conducta fue realizada en la ciudad de Trujillo por Cesar Ruiz Alva con muestras preliminares durante el año 2003 como parte de un trabajo de investigación realizada en una muestra de estudiantes de secundaria de colegios estatales y particulares. Se realizaron análisis de los ítems y estudios previos de confiabilidad en los diversos grupos de estudio.

Confiabilidad y Validez:

La confiabilidad es una de las características más importante de una prueba psicológica. Se expresa en forma de coeficiente de correlación e indica la precisión (Consistencia Estabilidad) de los resultados del test, señalando en grado en que las medidas que proporciona están libres de errores aleatorios

En el presente estudio se ha utilizado la confiabilidad del test en dos mitades (split-half) que consiste en correlacionar los resultados de los elementos pares con los obtenidos en los impares para esta tarea se usó una muestra de 350 sujetos de ambos sexos.

Para la validez del de la prueba se realizó un estudio en el cual se correlaciono el IAC con la prueba de Ajuste Bell, (330 casos). Igualmente, se correlaciono el Área educativa de las escalas con los juicios y estimaciones de los docentes (130 casos). De otro lado, se realizó el estudio de correlación entre el área Social del IAC con el BASS III (Batería de Socialización)

3.6. Métodos de Análisis de Datos

Para el análisis de la información se procedió tanto al empleo de la estadística descriptiva e Inferencial.

En lo que concierne a la estadística descriptiva se realizó al empleo de las frecuencias y porcentajes, medidas de tendencia central como la media, la moda, la mediana y en la estadística Inferencial se utilizó la prueba de Kolmogorov – Smirnov, para encontrar la normalidad de los datos de la muestra; en razón de los resultados se determinó trabajar con la estadística no paramétrica. Para encontrar la validez se utilizó Spearman Brown, en la confiabilidad se trabajó con el Alfa De Cronbach y los baremos para ambos instrumentos. En cuanto a los resultados se realizó la correlación entre variables (instrumentos); en ese sentido, los criterios de significación a tenerse en cuenta serán:

- $p > 0.05$ No existe relación significativa
- $p < 0.05$ Si existe relación significativa
- $p < 0.01$ Si existe relación altamente significativa

El análisis de los datos se hizo confrontándolos con las investigaciones de trabajos anteriores (antecedentes, aproximación temática) y con los contenidos del marco teórico.

Las conclusiones se formuló o elaborará en base a los objetivos e hipótesis planteadas o relevancia del problema de investigación, y luego de la respectiva discusión o análisis de los resultados o datos obtenidos.

3.7. Consideraciones Éticas

El investigador contactó a las autoridades de la Municipalidad del Distrito de El Porvenir y les expuso el propósito de la investigación, además del período de tiempo y la población necesaria para llevarla a cabo. Después de obtener el permiso respectivo, se procedió a solicitar el consentimiento informado; sin embargo el presente estudio no presenta riesgos para la salud mental de los participantes; ya que según las consideraciones éticas plasmadas en el Código ético del Psicólogo de la ley 1090/2006; se recalca el hecho que los investigadores tienen el derecho de salvaguardar la confidencialidad de los datos de filiación que identifiquen a los participantes, así mismo para mantener la formalidad en la investigación se hará uso de la Carta de Consentimiento Informado.

CAPÍTULO IV:
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1.Niveles y Frecuencias

Niveles de las áreas de adaptación de conducta (personal, educativa y social) en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir – Trujillo 2015

Tabla 2. *Niveles alcanzados en la Adaptación de la Conducta y en sus dimensiones en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir – Trujillo 2015.*

Dimensiones	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Personal	48	40,0%	27	22,5%	45	37,5%	120	100,0%
Familiar	58	48,3%	32	26,7%	30	25,0%	120	100,0%
Social	48	40,0%	22	18,3%	50	41,7%	120	100,0%
Escolar	39	32,5%	18	15,0%	63	52,5%	120	100,0%
Adaptación de la conducta	54	45,0%	6	5,0%	60	50,0%	120	100,0%

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

Los resultados de la tabla 2, dejan en claro que los niveles de adaptación que predominan en las madres investigadas, son fundamentalmente bajos, según se refleja en el 45%; este nivel es consecuencia de niveles bajos de adaptación personal, familiar y social; en el caso de la adaptación escolar, el nivel que predomina es el alto, según se refleja en el 52.5%.

Niveles de las dimensiones del Clima Social Familiar (Relaciones, Desarrollo y Estabilidad) en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir – Trujillo 2015

Tabla 3. Niveles alcanzados en el Clima Social Familiar y en sus dimensiones en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir – Trujillo 2015.

Dimensiones (n=120)	Muy desfavorable		Desfavorable		Medio		Favorable		Muy favorable	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Cohesión(CO)	10	8,3%	6	5,0%	61	50,8%	14	11,7%	29	24,2%
Expresividad(EX)	11	9,2%	19	15,8%	59	49,2%	0	,0%	31	25,8%
Conflicto(CT)	10	8,3%	0	,0%	79	65,8%	0	,0%	31	25,8%
Autonomía(AU)	16	13,3%	0	,0%	62	51,7%	0	,0%	42	35,0%
Actuación(AC)	7	5,8%	19	15,8%	52	43,3%	6	5,0%	36	30,0%
Intelectual										
Cultural(IC)	10	8,3%	0	,0%	79	65,8%	1	,8%	30	25,0%
Social										
Recreativo(SR)	10	8,3%	1	,8%	79	65,8%	0	,0%	30	25,0%
Moral										
Religiosidad(MR)	10	10,6%	0	,0%	54	57,4%	0	,0%	30	31,9%
Organización(OR)	7	5,8%	20	16,7%	51	42,5%	6	5,0%	36	30,0%
Control(CN)	9	7,5%	7	5,8%	61	50,8%	12	10,0%	31	25,8%
Clima Social Familiar	3	2,5%	19	15,8%	68	56,7%	68	56,7%	30	25,0%

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

La tabla 3, deja en claro que el clima social familiar predominante es el medio, según se observa en el 56.7% de encuestadas; este patrón de comportamiento refleja en cada una de las dimensiones; no obstante es importante recalcar que en lo que concierne a la cohesión,

autonomía, actuación, moral, organización y encontró, que entre 30% y 35%, reflejan un nivel favorable. Los resultados también dejan en claro que hay aspectos del clima organizacional en donde hay una cifra importante los califica como desfavorables; éstas tienen que ver con la expresividad, actuación y organización.

CONTRASTACION DE HIPÓTESIS

4.2. Correlaciones

Relación que existe entre las dimensiones del Clima Social Familiar (Relaciones, Desarrollo y Estabilidad) y el inventario de adaptación de conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir – Trujillo 2015

Tabla 4. *Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la Adaptación General en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir – Trujillo 2015.*

Adaptación de la conducta		
Dimensiones	r	Sig.
Cohesión	,968(**)	,000
Expresividad	,990(**)	,000
Conflicto	,933(**)	,000
Autonomía	,994(**)	,000
Actuación	,982(**)	,000
Intelectual-cultural	,982(**)	,000
Social recreativo	,969(**)	,000
Moralidad-religiosidad	,996(**)	,000
Organización	,993(**)	,000
control	,979(**)	,000
Clima Social Familiar	,993(**)	,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

En la tabla 4, se reporta las correlaciones entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de la conducta; donde se observa una correlación muy elevada de .93 y altamente significativa (Sig.<0.01), entre las variables.

En cuanto a la hipótesis planteada en esta investigación se puede apreciar que se acepta la

hipótesis, se reporta las correlaciones entre el clima social familiar y la adaptación de la conducta; se observa una correlación altamente significativa ($\text{Sig.} < 0.01$), entre ambas variables. Esta correlación se explica por la correlación también altamente significativa entre todas las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de la conducta. En todos los casos, las correlaciones positivas indican que en la medida que exista un mejor clima social familiar, las mujeres lograrán una mejor adaptación de su conducta. ya que existe relación significativa entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir; según Moos, Moos y Trickett (1984). En esta correlación se encuentra el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, las relaciones en la familia se miden en la forma como se comunican sus miembros: con libertad o represión y a la vez cómo interactúan entre sí, con conflictos o no entre ellos. Chamorro (2009) encuentra la relación positiva directa entre clima social familiar y aspectos de la personalidad como elementos de soporte y afrontamiento de la población de mujeres investidas, De igual manera Pein (1987, citado en Calderón, 1998) las Relaciones son las encargadas a crear y mantener entre los individuos relaciones cordiales, vínculos amistosos, basados en ciertas reglas aceptadas por todos y, fundamentalmente, en el reconocimiento y respeto de la personalidad humana.

Tabla 5. Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación personal en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir– Trujillo 2015

Personal		
Dimensiones	r	Sig.
Cohesión	,960**	,000
Expresividad	,984**	,000
Conflicto	,946**	,000
Autonomía	,989**	,000
Actuación	,990**	,000
Intelectual-cultural	,981**	,000
Social recreativo	,963**	,000
Moralidad-religiosidad	,996**	,000
Organización	,995**	,000
control	,988**	,000
Clima Social Familiar	,997**	,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

En la tabla 5 , se reporta las correlaciones entre las dimensiones del clima social familiar y la dimensión personal de la adaptación de la conducta; donde se observa una correlación muy elevada $r > .94$ y altamente significativa ($\text{Sig.} < 0.01$), entre las variables.

En las hipótesis específicas encontramos que la hipótesis 1 se acepta en su totalidad debido a que se encontró relación muy elevada y significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta personal en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir. Bonilla (2006) en su investigación menciona que las relaciones familiares adecuadas requieren aprender a manejar a personas difíciles, conflictos, crisis y a desarrollar formas creativas de solución en el seno de la misma. El tener que lidiar con personas distintas, susceptibles de cambios, sujetas a circunstancias nos obliga a abrir nuestra comprensión hacia otras maneras de ver la vida a la vez que aprenderemos el respeto necesario a los demás con la sola consigna de la paz familiar.

Tabla 6. Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación Familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir– Trujillo 2015

Familiar		
Dimensiones	r	Sig.
Cohesión	,983(**)	,000
Expresividad	,996(**)	,000
Conflicto	,923(**)	,000
Autonomía	,999(**)	,000
Actuación	,972(**)	,000
Intelectual-cultural	,985(**)	,000
Social recreativo	,985(**)	,000
Moralidad-religiosidad	,990(**)	,000
Organización	,986(**)	,000
control	,966(**)	,000
Clima Social Familiar	,985(**)	,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

En la tabla 6 , se reporta las correlaciones entre las dimensiones del clima social familiar y la dimensión familiar de la adaptación de la conducta; donde se observa una correlación muy elevada $r > .92$ y altamente significativa ($\text{Sig.} < 0.01$), entre las variables.

Se acepta la hipótesis 2, ya que se encontró que existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir. Para Benites (1999) las relaciones humanas tienen que basarse en normas que todos los miembros de la familia la afirmación y consideración del ser de cada persona. Las relaciones entre sus distintos miembros, llegan en ocasiones a constituirse en un problema bastante serio y preocupante, cuando no se logra establecer los vínculos afectivos que se desearía con los demás. El convivir en armonía es un fin de cualquier relación humana. Las buenas relaciones

familiares se desarrollan y se fortalecen mediante una comunicación asertiva, esto es positiva, clara, directa, continua, enriquecedora. Una comunicación que no pretenda imponerse o convencer, que dé a conocer no solo ideas sino también emociones y estados de ánimo, que se desarrolle tanto en el escuchar como en el hablar, en fin una comunicación que represente una ventana abierta a los demás a través de la cual nos dejemos penetrar a la vez que permitamos a otros darse a conocer.

Tabla 7. Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación Escolar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir– Trujillo 2015

	Escolar	
Dimensiones	r	Sig.
Cohesión	,947(**)	,000
Expresividad	,972(**)	,000
Conflicto	,956(**)	,000
Autonomía	,979(**)	,000
Actuación	,990(**)	,000
Intelectual-cultural	,982(**)	,000
Social recreativo	,953(**)	,000
Moralidad-religiosidad	,993(**)	,000
Organización	,991(**)	,000
control	,994(**)	,000
Clima Social Familiar	,997(**)	,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

En la tabla 7 , se reporta las correlaciones entre las dimensiones del clima social familiar y la dimensión escolar de la adaptación de la conducta; donde se observa una correlación muy elevada $r > .94$ y altamente significativa ($\text{Sig.} < 0.01$), entre las variables.

Se acepta la hipótesis 3, ya que se encontró que existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir. Benites y Solis (2004) hace mención que la educación inicia en el seno familiar, en donde los padres deben crear por igual, algunas maneras eficientes de evitar, manejar y reconciliar a las personas o los momentos difíciles que se den en el marco del diario vivir, respetando la esencia misma del ser individual de cada hijo e intentando comprender su situación dentro del problema. Si estas iniciativas son sinceras y nacen de una auténtica vocación pacificadora van a surtir el efecto deseado, enseñándoles también otras maneras distintas de reaccionar en situaciones límites.

Tabla 8. Correlación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la dimensión Adaptación Social en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito del Porvenir– Trujillo 2015

Social		
Dimensiones	r	Sig.
Cohesión	,991(**)	,000
Expresividad	,992(**)	,000
Conflicto	,901(**)	,000
Autonomía	,994(**)	,000
Actuación	,950(**)	,000
Intelectual-cultural	,981(**)	,000
Social recreativo	,990(**)	,000
Moralidad-religiosidad	,975(**)	,000
Organización	,970(**)	,000
control	,945(**)	,000
Clima Social Familiar	,967(**)	,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Base de datos del Clima Social Familiar y Adaptación de Conducta.

En la tabla 8, se reporta las correlaciones entre las dimensiones del clima social familiar y la dimensión social de la adaptación de la conducta; donde se observa una correlación muy elevada $r > 90$ y altamente significativa ($\text{Sig.} < 0.01$), entre las variables.

La hipótesis 4 se acepta, debido a que se encontró que existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta social en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir. Gómez y Zanoló (1993) refieren que la adaptación social es la adaptación a las demandas del entorno, así mismo, la adaptación social en esta investigación está referida al grado en que la mujer víctima de violencia tiene un buen manejo de sus relaciones sociales. Sin embargo los resultados obtenidos también se contraponen por los encontrados en la investigación de Santos (2012, citado en Zaldivar, 2003) quien afirmaba que existe una correlación positiva y

significativa entre el clima social familiar y las habilidades sociales y con los de Ferrer (2001) quienes afirmaron que los fuertes lazos emocionales que se entretajan en la familia favorecen la adaptación social, entre otras razones porque permiten la transmisión de pautas y normas culturales de padres a hijos y los aísla de conductas antisociales, aquí también se puede observar que para el investigador el énfasis puesto al término está centrado en el ajuste a las normas sociales.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

1. Se encontraron las frecuencias y porcentajes obtenidos de las dos variables estudiadas de clima social familiar y la adaptación de la conducta en una muestra con en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir, el clima social familiar predominante es el nivel medio con el 56.7% de encuestadas;; no obstante es importante recalcar que en lo que concierne a la cohesión, autonomía, actuación, moral, organización y encontró, que entre 30% y 35%, reflejan un nivel favorable.
2. En lo que respecta en los niveles de adaptación que predominan en las madres investigadas, son fundamentalmente bajos, según se refleja en el 45%; este nivel es consecuencia de niveles bajos de adaptación personal, familiar y social; en el caso de la adaptación escolar, el nivel que predomina es el alto, según se refleja en el 52.5%.
3. Se encontró relaciones entre .93 a .99 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir.
4. Se halló relaciones entre .94 a .99 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta personal en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir
5. Existe relaciones entre .94 a .99 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta Escolar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir.

6. Se obtuvo relaciones entre .92 a .99 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta familiar en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir.
7. Y finalmente existe relaciones entre .90 a .99 y altamente significativas ($p < 0.01$) entre las dimensiones del clima social familiar y la adaptación de conducta social en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir.

5.2 RECOMENDACIONES

1. A través de los resultados obtenidos, se deberían establecer programas preventivos promocionales que permitieran fortalecer, mejorar y propiciar un adecuado Clima Social y Familiar , para así mejorar la relación interpersonal entre los miembros de familia mejorando así en las mujeres su comunicación, expresión y conflictos que pueden existir dentro de la familia.
2. Puesto al clima social familiar influye en la adaptación de conducta de las mujeres maltratadas e indicamos la conformación de un programa de intervención en donde se aborde la problemática en mención, teniendo en cuenta las características de la población investigada, Promocionando la cohesión familiar, logrando de este modo que la familia se compenetre, se sienta unida emocionalmente y que desarrolle un fuerte sentimiento de pertenencia, a pesar que no necesariamente cohabiten.
3. Continuar promoviendo investigaciones concernientes a las variables involucradas, y explorando otras variables de estudios de modo que siga enriqueciendo el conocimiento acerca de esta población.
4. Se elaboren programas preventivos, y se den con bastante frecuencia con el fin de abordar la problemática de comunicación con su pareja y mejorar su clima familiar.
5. Realizar evaluaciones por parte de los encargados del área de psicología, detectar casos de en relación a la investigación.

5.3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Abril, B. (1997). *Apoyo social y salud*. Valencia. México: Promolibro.

Alayo, F. (2003). *Autoestima y Locus de Control en mujeres víctimas de violencia doméstica derivadas al departamento de Psicología Forense de una Dependencia especializada en la ciudad de Lima*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Pontificia Universidad Católica , Lima, Perú.

Alcántara, F. y Chávez, L. (2003). *Clima Social Familiar y algunos factores demográficos en mujeres víctimas y no víctimas de violencia conyugal que fueron atendidas en los Centros de Atención de la Mujer en la ciudad de Cajamarca*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Universidad de Cajamarca, Cajamarca, Perú.

Azabache K. & Iglesias I. (2002) . *Relación entre el Locus de Control y el Nivel de Depresión en un grupo de mujeres víctimas de violencia familiar en la ciudad de Trujillo*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología. Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.

Azabache K. & Rojas (2005). *Trampas Vitales y su relación con el locus de control en las mujeres víctimas de violencia conyugal*. Tesis para optar el título de Magíster en Psicología. Escuela de Psicología. Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.

Balcázar y Fernández (2002). *Niveles de depresión de víctimas y no víctimas de violencia conyugal del Centro de Salud José Olaya*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología, Universidad Privada Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.

- Benites, E. y Solis P. (2004). *Depresión y asertividad en un grupo de mujeres de 18 a 50 años que sufren violencia familiar, atendidas en la Asociación de Desarrollo Social LESTONNAC de la ciudad de Chepén*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología. Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.
- Benites, L. (1999). *Tipos de Familia, Clima Social Familiar y Asertividad en Adolescentes que asisten a los Centros Comunes por la vida y la paz de Lima, del Instituto de Bienestar Familiar*. Tesis de Maestría. Universidad Particular San Martín de Porres. Lima. Perú.
- Bonilla, S. (2006). *Factores de riesgo que influyen en el desarrollo personal- social de los adolescentes de la institución educativa N° 06 Julio C. Tello de Fortaleza, distrito de Ate-Vitarte*. Tesis para optar el título de Licenciado en Enfermería. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Perú.
- Calderón, C. & De La Torre, A. (2005). *Relación entre clima social familiar y la inteligencia emocional en los alumnos del quinto año de secundaria de los colegios particulares del distrito de Trujillo*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología. Universidad César Vallejo. La Libertad.
- Briceño, M y Gutiérrez, K. (2003). *Niveles de Inteligencia Emocional de las mujeres víctimas y no víctimas de la violencia de pareja que acuden al Centro de Emergencia Mujer y Consultorio Jurídico Popular (IMJUS) de Trujillo*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología. Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.

- Cabanillas, R. (2012). *Perfil Psicosocial de mujeres víctimas de violencia conyugal que acuden al Centro de Emergencia Mujer-PROMUDEH de la ciudad de Trujillo*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología .Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.
- Calderón, N. (1998). *Depresión, sufrimiento y liberación*. México: EDAMEX.
- Campos, V. (2001). *Diferencias en el nivel de depresión que presentan las mujeres víctimas y no víctimas de violencia conyugal que acudieron a la Demuna de San Miguel*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Universidad de Piura, Perú
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. México DF: Grijalbo.
- Céspedes S. y Tacure G. (2004). *Clima Social Familiar y Estilo de Personalidad en mujeres víctimas de violencia conyugal en los Clubes de Madres del Sector III del Centro Poblado Menor El Milagro*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología. Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.
- Chamorro A. (1999) . *Niveles de Autoestima y Variables Demográficas en mujeres víctimas de violencia familiar*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología. Escuela de Psicología. Universidad Privada César Vallejo de Trujillo, Perú.
- Chávez, G. (2008). *Guía metodológica para la elaboración de proyectos e informes para estudiantes de Psicología de la UCV*. Trujillo. Universidad Cesar Vallejo.
- Cardona, M., Chiner, E. & Lattur, A. (2006). *Diagnostico psicopedagógico. Conceptos básicos y aplicaciones*. España. Editorial Club universitario.

- Corsi, J. (1995). *Violencia de Pareja*. Washington: Brends.
- Cutrona, G. (1986). *The provision of social relationships and adaptation to direct and indirect effects of social stress*. Holanda: Wolters.
- Dughi, M. (2003). *La violencia contra la mujer en el Perú*. Lima: Americana.
- Echeburúa, E. (1998). *Personalidades Violentas*. Madrid: Pirámide.
- Ferrer, F. (2001). *Relación existente entre el clima familiar, el clima escolar, y determinados factores de ajuste personal como la autoestima*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Pontificia Universidad de Chile, Chile.
- Fuller N. (1997). *Identidades Masculinas: Varones de la clase media en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima: Fondo.
- García, C. (2004). *La Medición en ciencias sociales y en la Psicología: estadística con SPSS y metodología de la investigación*. México: Trillas
- Guerrero, E., Pavaz, E., & Zavala, L.(1988). *Redes sociales en sujetos depresivos y no depresivos: Un estudio descriptivo comparativo*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología .Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Gómez R. & Zanoló B. (1993) *Confiabilidad y baremación en la escala de soporte social de Flaherthy, Gaviria y Pathak en estudiantes universitarios de Lima*. Revista de Investigación Psicológica Año I, No 2 octubre .Universidad Privada Inca Garcilaso de la Vega.

- Gómez R. (1994). *La estructura del cambio en Psicoterapia, Locus de Control, Soporte Social y Programación Neurolingüística*. Tesis para optar el grado académico de Magíster en Psicología. Escuela de Psicología . Universidad Inca Gracilazo de la Vega, Lima, Perú.
- Hernández, R. , Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación 6° Edición*. México: Mc Graw Hull.
- Jaramillo, E., Uribe, R., Ospina, S y Cabarcas, D. (2003). *Distrés en mujeres maltratadas y malos tratos inflingidos por sus compañeros*. Tesis para optar el título de Magíster en Psicología. Universidad de Medellín, España.
- Lagarde, M. (2012). *Identidad de género*. Managua: Isis Internacional.
- Llerena S. y Rodríguez G. (2002) *Análisis comparativo de la actitud frente a la violencia conyugal en las mujeres maltratadas y no maltratadas de los clubes de Madres del distrito de Víctor Larco, provincia de Trujillo*. Tesis para optar el grado de psicólogo. Universidad Privada César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Mercado, F. (2006). *Clima social familiar y adaptación de conducta en adolescentes del centro pre universitario de la universidad nacional de Cajamarca*. Tesis para optar el grado de psicólogo. Universidad Privada César Vallejo, Cajamarca. Perú.
- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1984). *Escala de Clima Social Familiar (FES)*. TEA ediciones, S.A, Madrid España.

- Nieto (2004). *Estilos y estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja que acuden al Centro de Emergencia Mujer de Piura*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología . Universidad Privada César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Novara, W., Sotillo, L. & Waeron, J. (1985). *Estandarización de las escalas de Beck, Hamilton y Zung para la Depresión en Lima metropolitana*. Lima. Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado M. Noguchi.
- Pelletier, P. (1997). *Violencia conyugal: control, poder y destrucción*. Lima: Centro de la Mujer Flora Tristán
- Pérez, N., Velasco, D., & Torres, E. (2006). *Afectación neuropsicológica en mujeres víctimas de malos tratos*. Salamanca: Internacional.
- Ramírez , M. (2002). *Hombres violentos: Un estudio antropológico de la violencia masculina*. México: Valdés.
- Requena, A. (1991). *Redes sociales y mercado de trabajo, elementos para una teoría capital relacional*. Madrid: CIS.
- Ramos, M. (2006). *Masculinidades y Violencia Conyugal: Experiencia de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cuzco*. Lima: Universidad Privada Cayetano Heredia.
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2006). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. 4ta ed. Lima: Visión Universitaria.

- Tapia, V. & Luna, J. (2010). *Validación de una prueba de habilidades de pensamiento para alumnos de cuarto y quinto año de secundaria y primer año de Universidad. Revista de investigación en psicología*. Vol.13 (2), pp. 17 – 59.
- Tallada, A. (2003). *No todo está dicho... Perú*. Lima: Fondo de la población de las Naciones Unidas.
- Torres M. (2003). *Estudio Comparativo en Enfermos con Tuberculosos Pulmonar Frotis Positivo de los grupos nunca tratados, antes tratados y crónicos en sus niveles de Depresión y Soporte Social*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Facultad de psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima
- OPCION (2002). *Violencia familiar un acercamiento teórico al problema*. Lima.
- OPCION (2001). *Corporación peruana para la prevención de las drogas y la niñez en alto riesgo social: Violencia Social*. Lima.
- Organización Mundial de la Salud (2012). *CIE 10 Trastornos Mentales y del Comportamiento ..* Buenos Aires: Piados
- Osso, D. (2002) *Modelo de soporte individual y social para albergadas de Casas Refugio*. Lima: Pirámide.
- Zaldivar, G. (2003). *Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas* . Recuperado el 14 de Abril, de <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v48s2/31385.pdf>.

Zarza, B. & Froján, E. (2005). *Violencia Doméstica en mujeres latinas residentes en Estados Unidos*. Tesis para optar el título de Psicólogo. Universidad de Murcia. Madrid - España.

ANEXOS

Anexo 01

ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES) DE R. H. MOOS

INSTRUCCIONES

A continuación se le presenta una serie de frases, que usted tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia.

Si usted cree que respecto a su familia, la frase es **VERDADERA** o casi siempre **VERDADERA** marcara en la **HOJA DE RESPUESTAS** una (X) en el espacio correspondiente a la **V** (verdadero).

Si usted cree que respecto a su familia, la frase es **FALSA** o casi siempre **FALSA** marcara en la **HOJA DE RESPUESTAS** una (X) en el espacio correspondiente a la **F** (falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría. Siga el orden de la numeración que tiene las frases aquí y en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones.

Recuerde que se pretende conocer lo que piensa usted sobre su familia, no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

(NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO)

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3. En nuestra familia peleamos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. Muchas veces da la impresión que en casa solo estamos “pasando el rato”.
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
18. En mi casa no rezamos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.

24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
25. Para nosotros es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personalmente.
33. Los miembros de mi familia casi nunca expresamos nuestra cólera.
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competencia “y que gane el mejor”.
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.
38. No creemos en el cielo o en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay que hacer algo en la casa es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si a alguien se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46. En mi casa, casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47. En mi casa, casi todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa, se da mucha importancia a cumplir las normas.
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
54. Generalmente, en mi familia cada persona confía en sí misma cuando surge un problema.
55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56. Algunos de nosotros toca un instrumento musical.
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que tener Fé.
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63. En mi familia si hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros, al defender sus propios derechos.

65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la Biblioteca o leemos obras literarias.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión”. Es una norma en mi familia.
76. En mi casa ver la televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.
88. En mi familia creemos que el comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya.

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

Anexo 02

ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES) DE R. H. MOOS

HOJA DE RESPUESTAS Y PERFIL

EDAD..... SEXO F () M () N° DE HERMANOS.....

VIVE CON PAPA () MAMA () PARIENTES () OTROS.....

MARCA CON UNA X LO QUE CREAS CONVENIENTE

1	11	21	31	41	51	61	71	81
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
2	12	22	32	42	52	62	72	82
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
3	13	23	33	43	53	63	73	83
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
4	14	24	34	44	54	64	74	84
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
5	15	25	35	45	55	65	75	85
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
6	16	26	36	46	56	66	76	86
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
7	17	27	37	47	57	67	77	87
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
8	18	28	38	48	58	68	78	88
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
9	19	29	39	49	59	69	79	89
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
10	20	30	40	50	60	70	80	90
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

PLANTILLA DE CALIFICACIÓN

1	11	21	31	41	51	61	71	81
V	V	V	V	F	V	F	V	V
2	12	22	32	42	52	62	72	82
F	V	F	V	V	F	V	F	V
3	13	23	33	43	53	63	73	83
V	F	V	F	V	V	F	V	F
4	14	24	34	44	54	64	74	84
F	V	V	V	F	V	V	F	F
5	15	25	35	45	55	65	75	85
V	V	F	V	V	F	F	V	V
6	16	26	36	46	56	66	76	86
V	F	V	F	F	V	V	F	V
7	17	27	37	47	57	67	77	87
F	V	F	F	V	F	V	V F	F
8	18	28	38	48	58	68	78	88
V	F	V	F	V	V	F	V	V
9	19	29	39	49	59	69	79	89
V	V	F	V	F	V	V	F	V
10	20	30	40	50	60	70	80	90
F	F	V	V	V	F	F	V	V

Anexo 03

INVENTARIO DE ADAPTACION DE CONDUCTA CUADERNILLO

- En las páginas siguientes encontraras una serie de frases a las que deseamos que contestes con sinceridad y sin pensarlo demasiado, como si, respondieras espontáneamente a las preguntas de una encuesta.
- En cada frase podrás contestar “SI” “NO”, de acuerdo con TU OPINION O TU MANERA DE ACTUAR. Si no sabes, tienes dudas o estas en un término medio, podrás elegir el interrogante (?); pero LO MEJOR ES QUE TE DECIDAS ENTRE EL “SI” y el “NO”.

No escribas nada en este cuadernillo

- Las contestaciones se anotan en la hoja que te han entregado aparte, y lo harás así:
- Lee cada una frases, fíjate en el número que lleva delante, busca ese mismo número en la hoja de respuestas y marca con una XZ la casilla “SI”, “NO” o “?”, según la respuesta que elijas.

Ejemplo:

¿Te ocurre lo que dice esta frase?

A. Me pone triste estar solo. (SI NO ?)

El que ha contestado a esta frase, ha señalado la casilla “NO” porque normalmente no se entristece cuando está solo, aunque en alguna ocasión le haya ocurrido.

- Trabaja tan deprisa como puedas sin detenerte demasiado en cada frase y contesta a todas ellas. Si te equivocas de fila o de casilla borra la marca equivocada y señala la nueva contestación.

ANALISIS DE PUNTAJES DEL INVENTARIO DE ADAPTACION DE CONDUCTA

I.A.C

AREAS ENEATIPOS	PERSONAL	FAMILIAR	EDUCATIVA	SOCIAL	GENERAL	AREAS ENEATIPOS
	PUNTAJE	PUNTAJE	PUNTAJE	PUNTAJE	PUNTAJE	PUNTAJE
9	28-30	30	28-30	25-30	103-123	9
8	26-27	28-29	25-27	23-24	96-102	8
7	24-25	27	23-24	21-22	90-95	7
6	23-22	26	20-22	19-20	84-89	6
5	19-21	23-25	17-19	17-18	76-83	5
4	16-18	20-22	13-16	14-16	67-75	4

3	14-15	16-19	11-12	12-13	62-66	3
2	11-13	12-15	8-10	8-11	49-61	2
1	10 A 0	11-0	7-0	7-0	48-0	1

INTERPRETACION PSICOLOGICA DE RESULTDOS EN LA ADAPTACION- IAC

AREAS ENEATIPOS	9-8-7	6-5-4	3-2-1
PERSONAL	Sin preocupación, buena auto percepción personal	Auto percepción normal en lo personal	Preocupado Auto percepción frágil en lo personal
FAMILIAR	Buenas relaciones familiares, comprensión apoyo. Aceptación del buen clima del hogar.	Adecuada convivencia con los miembros del grupo familiar. Aceptación de normas establecidas.	Percibe una actitud crítica en su hogar que le genera dificultades en sus relaciones familiares. Problemas para aceptar las normas del hogar.
EDUCATIVA	Buen nivel de adaptación a las exigencias educativas de la institución. Ajuste satisfactorio frente a a profesores y compañeros.	Acepta las reglas de la institución incondiciones normales.	Dificultades para acatar las reglas de la institución. no está de acuerdo con la actuación de profesores y compañeros.
SOCIAL	Buen nivel de adaptación social, satisfactoria interacción con los demás.	Ajuste social normal	Tendencia a aislarse. Rasgos de inseguridad Poca disposición para tratar socialmente a los demás.
ADAPTACION GENERAL	Nivel satisfactorio de adaptación general.	Su adaptación. General es norma.	Reflejas dificultades en su adaptación general.

¿TE OCURRE LO QUE DICEN ESTAS FRASES?

1. Suelo tener mala suerte en todo
2. me equivoco muchas veces en lo que hago
3. encuentro pocas ocasiones de demostrar lo que valgo.
4. si fracaso en algo una vez, es difícil que vuelva a intentarlo.
5. hablando sinceramente, el porvenir me da miedo.
6. envidia a los que son más inteligentes que yo
7. estoy satisfecho con mi estatura.
8. si eres chico; preferirías ser una chica.
Si eres chica; preferirías ser un chico.
9. mis padres me tratan como si fuera más que a los demás.
10. me distando de los demás
11. en casa me exigen mucho más que a los demás.
12. me siento satisfecho con mis padres aunque no sean muy importantes.
13. me avergüenza decir la profesión de mi padre
14. me gusta oír como habla mi padre con los demás.
15. mis padres dan importancia a las cosas que hago.
16. me siento satisfecho de pertenecer a mi familia.
17. cuando mis padres me riñen, casi siempre tienen razón.
18. la mayor parte de las veces, mis padres me riñen por algo que les sucede a ellos, no por lo que haya hecho yo.
19. mis padres me riñen sin motivo.
20. sufro no poder conseguir llevar a casa mejores notas.

¿ESTAS DE ACUERDO CON LO QUE DICEN ESTAS FRASES?

21. en el colegio enseñan muchas cosas sin valor.
22. en las clases se dedica mucho tiempo a algunas asignaturas sin interés, como matemáticas, geometría y otras de ciencias, descuidando otros temas que interesan más.
23. los programas y horarios de clase los deberían organizar los alumnos en vez de los profesores.
24. todas las asignaturas que se estudian son importantes.
25. hay demasiados cursos en los centros de estudio.
26. en el colegio se realizan muchas tareas que no sirven para nada.
27. la disciplina de los centros de estudio es demasiado dura.
28. lo que enseñan en clase ahora, es tan teórico que no sirve para nada.
29. los profesores castigan sin razón y sin permitir que se les explique lo que ha sucedido.
30. en el colegio suelen atender a unos mucho mejor que a otros.
31. los profesores juzgan mal a los alumnos, por no conocerlos más fuera del ambiente escolar.

¿TE OCURRE LO QUE DICEN ESTAS FRASES?

32. en las discusiones casi siempre tengo yo la razón.
33. estoy seguro de que encontrare un trabajo que me guste.
34. en vez de matemáticas se deberían estudiar cursos como música moderna, conservación de la naturaleza, normas de circulación, etc.
35. mis padres (o uno de ellos) se comportan de forma poco adecuada.
36. me gusta ayudar a los demás en sus problema, aunque me cause molestia hacerlo.
37. tengo más éxitos que mis compañeros en las relaciones con las personas del sexo opuesto.
38. entablo conversación con cualquier persona fácilmente.
39. degusta que me consideren una persona con la que hay que contar siempre.
40. siento que formo parte de la sociedad.

¿TE OCURRE LO QUE DICEN ESTAS FRASES?

41. tengo amigos en todas partes.
42. a menudo me siento realmente fracasado.
43. si volviera a vivir, haría muchas cosas de manera distinta a como las he hecho.
44. con frecuencia resiento incapaz de seguir estudiando o trabajando sin saber porque.
muchas veces me digo a mí mismo “que tonto he sido”, después de haber hecho un favor prometido algo.
45. muchas veces pienso que los profesores no reconsideran una persona, sino un número.
46. mis compañeros de clase me hacen caso siempre.
47. tengo problemas en casa porque mis padres son exigentes con los horarios.
48. alguna vez he pensado en irme de mi casa
49. me intranquiliza lo que opinen de mí los demás.
50. cuando tengo que hablar ante los demás paso un mal rato aunque sepa bien lo que tengo que decir.
51. mis padres solucionan correctamente los asuntos familiares.
52. en general, estoy de acuerdo con la forma de actuar de mis padres.
53. mis padres son demasiado severos conmigo.
54. mis padres son muy exigentes.
55. mi familia limita demasiado mis actividades.
56. mis padres riñen mucho entre ellos.
57. el ambiente de mi casa es desagradable o triste.
58. mis padres tratan a mis hermanos mejor que a mí.
59. mis padres exigen de mis mejores notas de las que puedo conseguir.
60. mis padres me dan poca libertad.

¿ESTAS DE ACUERDO CON ESTAS FRASES?

61. los profesores conocen a fondo lo que explican.
62. me gusta el centro donde ahora estudio

63. considero que las aulas son demasiado pequeñas para tantos alumnos.
64. mi centro de estudios me parece un lugar agradable.
65. los libros que estudio son claros e interesantes.
66. en el centro donde estudio me hacen perder la confianza en mí mismo.
67. la experiencia enseña más que el colegio.
68. en el colegio se pierde demasiado tiempo.
69. en los colegios se debería enseñar a pensar a los alumnos, en lugar de explicar y poner en problemas.
70. presto de buena gana cosas a mis compañeros (libros, discos, dinero, etc.)
71. me parece que mis compañeros abusan de que soy demasiado bueno.

¿TE GUSTA LO EXPRESADO EN ESTAS FRASES?

72. estar donde haya mucha gente reunida.
73. participar en las actividades de grupos organizados
74. hacer excursiones en solitario
75. participar en discusiones
76. asistir a fiestas con mucha gente
77. ser el que lleva “la voz cantante” en las reuniones
78. organizar juegos en grupo
79. recibir muchas invitaciones
80. ser el que habla en nombre del grupo
81. que tus compañeros se conviertan fuera del colegio en amigos tuyos.

¿TE SUCEDE LO EXPRESADO EN ESTAS FRASES?

82. te consideras poco importante.
83. eres poco popular entre los amigos.
84. eres demasiado tímido
85. te molesta no ser más guapo y atractivo
86. te fastidia pertenecer a una familia más pobre que la de otros compañeros
87. estas enfermo más veces que otros
88. estás de acuerdo con que hay que cumplir las normas de convivencia
89. eres poco ingenioso, poco brillante en la conversación
90. tienes poca voluntad para cumplir lo que te propones.
91. te molesta que los demás se fijen en ti.

¿TE OCURRE LO QUE DICEN ESTAS FRASES?

92. Tus padres se interesan por tus cosas.
93. tus padres te dejan decidir libremente.
94. admiras las cualidades de las demás personas de tu familia.
95. estas seguro de que tus padres te tienen un gran cariño
96. tus padres te ayudan a realizarte

97. tus padres te permiten elegir libremente tus amigos.
98. estas convencido de que tu familia aprueba lo que haces
99. te sientes unido a tu familia
100. crees que a pesar de todo lo que se diga, los padres comprenden bien a sus niños.
101. tu padre te parece un ejemplo a imitar.
102. el comportamiento de los profesores contigo es justo
103. haz observado que en clase tratan mejor a los alumnos más simpáticos o más importantes
104. piensas que tus profesores tratan de influir demasiado en ti, restándote libertad de decisión.
105. tus profesores se preocupan mucho por ti.
106. estas convencido de que en general, los profesores actúan de la forma más conveniente para alumnos.
107. tus compañeros te ayudan cuando tienes que hacer algo y no te da tiempo a terminarlo
108. te gustaría cambiar de centro de estudios
109. tienen razón los que dicen que esta vida es un asco
110. te gusta que la gente te pregunte por tus cosas
111. confías en tus compañeros
112. te gusta que la gente te pregunte por tus cosas
113. formas partes de un grupo de amigos que se reúnen a menudo
114. eres uno de los chicos (o chicas) más populares de tu grupo
115. te gusta organizar los planes y actividades de tu grupo de amigos
116. te gusta participar en excursiones con mucha gente
117. organizas reuniones con cualquier pretexto
118. en las fiestas te unes al grupo más animado
119. cuando vas de viaje entablas conversación fácilmente con las personas que van a tu lado
120. te gusta estar solo mucho tiempo
121. prefieres quedarte en tu cuarto leyendo u oyendo música a reunirte con tu familia a ver la televisión o comentar cosas
122. te molesta no tener libertad y medios para vivir de otra forma

Anexo 04. Hoja de respuestas.

INVENTARIO DE ADAPTACION DE CONDUCTA

Apellidos y Nombres Edad..... Sexo M F

Colegio.....Fecha de Aplicación.....

1.	SI	?	NO	41.	SI	?	NO	81.	SI	?	NO
2.	SI	?	NO	42.	SI	?	NO	82.	SI	?	NO
3.	SI	?	NO	43.	SI	?	NO	83.	SI	?	NO
4.	SI	?	NO	44.	SI	?	NO	84.	SI	?	NO
5.	SI	?	NO	45.	SI	?	NO	85.	SI	?	NO
6.	SI	?	NO	46.	SI	?	NO	86.	SI	?	NO
7.	SI	?	NO	47.	SI	?	NO	87.	SI	?	NO
8.	SI	?	NO	48.	SI	?	NO	88.	SI	?	NO
9.	SI	?	NO	49.	SI	?	NO	89.	SI	?	NO
10.	SI	?	NO	50.	SI	?	NO	90.	SI	?	NO
11.	SI	?	NO	51.	SI	?	NO	91.	SI	?	NO
12.	SI	?	NO	52.	SI	?	NO	92.	SI	?	NO
13.	SI	?	NO	53.	SI	?	NO	93.	SI	?	NO
14.	SI	?	NO	54.	SI	?	NO	94.	SI	?	NO
15.	SI	?	NO	55.	SI	?	NO	95.	SI	?	NO
16.	SI	?	NO	56.	SI	?	NO	96.	SI	?	NO
17.	SI	?	NO	57.	SI	?	NO	97.	SI	?	NO
18.	SI	?	NO	58.	SI	?	NO	98.	SI	?	NO
19.	SI	?	NO	59.	SI	?	NO	99.	SI	?	NO
20.	SI	?	NO	60.	SI	?	NO	100.	SI	?	NO
21.	SI	?	NO	61.	SI	?	NO	101.	SI	?	NO
22.	SI	?	NO	62.	SI	?	NO	102.	SI	?	NO
23.	SI	?	NO	63.	SI	?	NO	103.	SI	?	NO
24.	SI	?	NO	64.	SI	?	NO	104.	SI	?	NO
25.	SI	?	NO	65.	SI	?	NO	105.	SI	?	NO
26.	SI	?	NO	66.	SI	?	NO	106.	SI	?	NO
27.	SI	?	NO	67.	SI	?	NO	107.	SI	?	NO
28.	SI	?	NO	68.	SI	?	NO	108.	SI	?	NO
29.	SI	?	NO	69.	SI	?	NO	109.	SI	?	NO
30.	SI	?	NO	70.	SI	?	NO	110.	SI	?	NO
31.	SI	?	NO	71.	SI	?	NO	111.	SI	?	NO
32.	SI	?	NO	72.	SI	?	NO	112.	SI	?	NO
33.	SI	?	NO	73.	SI	?	NO	113.	SI	?	NO
34.	SI	?	NO	74.	SI	?	NO	114.	SI	?	NO
35.	SI	?	NO	75.	SI	?	NO	115.	SI	?	NO
36.	SI	?	NO	76.	SI	?	NO	116.	SI	?	NO
37.	SI	?	NO	77.	SI	?	NO	117.	SI	?	NO
38.	SI	?	NO	78.	SI	?	NO	118.	SI	?	NO
39.	SI	?	NO	79.	SI	?	NO	119.	SI	?	NO
40.	SI	?	NO	80.	SI	?	NO	120.	SI	?	NO

Anexo 05

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buenos días, mi nombre es _____ y actualmente me encuentro trabajando en una investigación como parte de mi tesis para optar al título de Magister en la especialidad de Psicología Clínica de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo de Cajamarca. Este estudio tiene como objetivo determinar la relación entre el Clima social Familiar y la Adaptación de Conducta en mujeres víctimas de la violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015

La información que brinde será trabajada de manera confidencial y sólo con fines académicos; y se respetará la voluntad de participar en la investigación. Por lo que, le agradeceré que coloque su nombre en el lugar que se indica más abajo (en el recuadro), únicamente con la finalidad de agilizar el procesamiento de recolección de la información.

Agradezco de antemano su colaboración.

Yo _____ con número de DNI _____ por medio de la presente acepto que participar en el siguiente estudio, tomando en consideración que se me ha explicado el objetivo del mismo; razón por la cual decido participar libremente en él.

Trujillo, ____ de _____ de 2015.

Anexo 06

HISTORIA CLINICA PSICOLÓGICA

I. DATOS GENERALES:

Nombres y Apellidos :
Edad :
Sexo :
Lugar y fecha de nacimiento :
Grado de Instrucción :
Ocupación :
Estado Civil :
Procedencia :
Domicilio Actual :
Lugar de examen :
Fechas de atenciones :
Informante y parentesco :
Examinador :

II. MOTIVO DE CONSULTA O DE DERIVACIÓN:

.....
.....

III. PROBLEMA ACTUAL:

.....
.....
.....
.....

IV. DESCRIPCIONES GENERALES Y DE CONDUCTA:

.....
.....
.....

V. ANTECEDENTES RELEVANTES:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

VI. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS:

.....

.....

.....

.....

VII. RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

VIII. VALORACIÓN DIAGNÓSTICA:

.....

.....

XI. PRONÓSTICO:

.....

XII. RECOMENDACIONES:

.....

.....

Validez , Confiabilidad y Baremos en los instrumentos usados en la investigación por el Autor

Anexo 07

Validez de Constructo

Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Clima Social Familiar

Items	Correlación
C1	,230
C2	,889(**)
C3	,704(**)
C4	,885(**)
C5	,236(**)
C6	,931(**)
C7	,855(**)
C8	,821(**)
C9	,258(**)
C10	,638(**)
C11	,548(**)
C12	,496(**)
C13	,339(**)
C14	,894(**)
C15	,926(**)
C16	,874(**)
C17	,506(**)
C18	,864(**)
C19	,902(**)
C20	,936(**)
C21	,601(**)
C22	,913(**)
C23	,910(**)
C24	,952(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Anexo 08

Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Clima Social Familiar II

Ítems	Correlación
C25	,279(**)
C26	,379(**)
C27	,549(**)
C28	,661(**)
C29	,264
C30	,706(**)
C31	,863(**)
C32	,244(**)
C33	,931(**)
C34	,855(**)
C35	,821(**)
C36	,353(**)
C37	,891(**)
C38	,919(**)
C39	,724(**)
C40	,252(**)
C41	,535(**)
C42	,544(**)
C43	,563(**)
C44	,506(**)
C45	,864(**)
C46	,902(**)
C47	,936(**)
C48	,597(**)
C49	,913(**)
C50	,902(**)
C51	,544(**)
C52	,563(**)
C53	,508(**)
C54	,864(**)
C55	,890(**)
C56	,936(**)
C57	,601(**)
C58	,913(**)
C59	,910(**)
C60	,952(**)
C61	,337(**)
C62	,802(**)
C63	,836(**)
C64	,908(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Anexo 09

Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Clima Social Familiar III

Ítems	Correlación
C65	,202(*)
C66	,468(**)
C67	,432(**)
C68	,550(**)
C69	,203
C70	,838(**)
C71	,802(**)
C72	,349(**)
C73	,891(**)
C74	,919(**)
C75	,724(**)
C76	,339(**)
C77	,894(**)
C78	,937(**)
C79	,874(**)
C80	,341(**)
C81	,525(**)
C82	,645(**)
C83	,566(**)
C84	,601(**)
C85	,913(**)
C86	,910(**)
C87	,952(**)
C88	,327(**)
C89	,802(**)
C90	,831(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Validez del instrumento que mide la Adaptación de Conducta

Anexo 10

Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Adaptación familiar

Ítems	Correlación
A1	,319(**)
A2	,874(**)
A3	,869(**)
A4	,886(**)
A5	,316(**)
A6	,874(**)
A7	,869(**)
A8	,886(**)
A9	,212(*)
A10	,528(**)
A11	,592(**)
A12	,607(**)
A13	,259(**)
A14	,876(**)
A15	,859(**)
A16	,891(**)
A17	,255(**)
A18	,876(**)
A19	,875(**)
A20	,891(**)
A21	,314(**)
A22	,895(**)
A23	,902(**)
A24	,915(**)
A25	,205(*)
A26	,436(**)
A27	,445(**)
A28	,462(**)
A29	,314(**)
A30	,895(**)
A31	,902(**)
A32	,223(*)
A33	,864(**)
A34	,875(**)
A35	,888(**)
A36	,228(*)
A37	,864(**)
A38	,875(**)
A39	,888(**)
A40	,297(*)
A41	,615(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Anexo 11

Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Adaptación familiar II

Ítems	Correlación
A42	,539(**)
A43	,555(**)
A44	,316(**)
A45	,874(**)
A46	,869(**)
A47	,886(**)
A48	,305(**)
A49	,874(**)
A50	,853(**)
A51	,886(**)
A52	,255(**)
A53	,876(**)
A54	,875(**)
A55	,891(**)
A56	,190(*)
A57	,574(**)
A58	,592(**)
A59	,607(**)
A60	,255(**)
A61	,876(**)
A62	,902(**)
A63	,915(**)
A64	,314(**)
A65	,895(**)
A66	,902(**)
A67	,915(**)
A68	,314(**)
A69	,895(**)
A70	,902(**)
A71	,915(**)
A72	,205(*)
A73	,615(**)
A74	,618(**)
A75	,636(**)
A76	,223(*)
A77	,864(**)
A78	,875(**)
A79	,223(*)
A80	,864(**)
A81	,875(**)
A82	,888(**)
A83	,316(**)
A84	,874(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Anexo 12

Correlaciones Ítem-Test del instrumento de Adaptación familiar III

Ítems	Correlación
A85	,869(**)
A86	,886(**)
A87	,212(*)
A88	,528(**)
A89	,522(**)
A90	,581(**)
A91	,316(**)
A92	,874(**)
A93	,876(**)
A94	,875(**)
A95	,891(**)
A96	,255(**)
A97	,876(**)
A98	,875(**)
A99	,891(**)
A100	,290(*)
A101	,574(**)
A102	,592(**)
A103	,462(**)
A104	,314(**)
A105	,895(**)
A106	,902(**)
A107	,314(**)
A108	,895(**)
A109	,902(**)
A110	,895(**)
A111	,902(**)
A112	,915(**)
A113	,314(**)
A114	,864(**)
A115	,875(**)
A116	,888(**)
A117	,193(*)
A118	,615(**)
A119	,618(**)
A120	,636(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Los resultados de la tabla 2, dejan en claro que con excepción de los ítems 9, 25, 32, 36, 40, 56, 72, 76, 79, 87 y 100, 117, que solo muestran una correlación significativa con la dimensión a la que pertenecen, el resto muestra una correlación altamente significativa, lo que permite concluir que el instrumento es válido.

Anexo 13

Confiabilidad de los instrumentos aplicados a la muestra en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de El Porvenir – Trujillo 2015.

Para evaluar la confiabilidad de los instrumentos se utilizó el índice de consistencia y coherencia interna, Alfa de Cronbach, cuyos resultados se muestran a continuación

Tabla 3. Confiabilidad del instrumento que evalúa el Clima Social Familiar

Dimensión	Alfa de Cronbach	N de elementos
Implicación	,910	10
Afiliación	,886	10
Ayuda	,825	10
Tareas	,870	10
Competitividad	,884	10
Organización	,927	10
Claridad	,839	10
Control	,830	10
Innovación	,832	10
Clima social escolar	,986	90

Fuente: Escala de Clima Social Familiar

Los valores del índice caen en el rango de confiabilidad alta, lo que confirma la confiabilidad de la escala de Clima Social Familiar

Anexo 14

Confiabilidad del instrumento que evalúa la Adaptación de la conducta

Dimensión	Alfa de Cronbach	N de elementos
Personal	,954	30
Familiar	,956	30
Escolar	,964	33
Social	,951	27
Adaptación	,989	120

Fuente: Inventario de Adaptación de conducta

El estudio también reporta valores del Alfa de Cronbach, que caen en el rango de alta confiabilidad, lo que garantiza la aplicación del instrumento

Anexo 15

Baremos la tipificación de la muestra en mujeres víctimas de violencia conyugal de las zonas urbano marginales del distrito de el porvenir – Trujillo 2015

Los baremos de los cuestionarios se construyeron a partir de los percentiles de cada indicador y de cada variable.

Baremos de la escala de Clima Social Familiar

Dimensiones	Muy desfavorable	Desfavorable	Regular	Favorable	Muy favorable
Implicación	0	1 - 2	3 - 8	9	10
Afiliación	0	1	2 - 8	9	10
Ayuda	0	1 - 3	4 - 8	9	10
Relaciones	0	1 - 6	7 - 27	28 - 29	30
Tareas	0	1 - 2	3 - 8	9	10
Competitividad	0	1	2 - 8	9	10
Organización	0	1	2 - 8	9	10
Desarrollo	0	1 - 5	6 - 28	29	30
Claridad	0	1	2 - 8	9	10
Control	0	1	2 - 8	9	10
Innovación	0	1 - 2	3 - 8	9	10
Estabilidad	0 - 2	3 - 9	10 - 26	27 - 29	30
Clima Social Familiar	0 - 4	5 - 22	23 - 82	83 - 89	90 - 120

Fuente: Escala de Clima Social Familiar

Para resumir los niveles de clima social familiar se ha considerado un nivel muy desfavorable, cuando los puntajes directos están por debajo del percentil 5; si los valores están entre el percentil 5 y el 25, se consideró el nivel desfavorable; si el puntaje está entre el percentil 25 y 75, se consideró un clima regular; si los puntajes directos están entre el percentil 75 y 95, se consideró un clima favorable, mientras que si el puntaje supera al percentil 95, el clima se cataloga como muy favorable.

Anexo 16

Baremos del Inventario de Adaptación de conducta

Dimensiones	Muy baja	Baja	Regular	Alta	Muy alta
Personal	0 - 1	2 - 7	8 - 26	27 - 29	30
Familiar	0 - 1	2 - 6	7 - 27	28 - 29	30 – 33
Escolar	0 - 1	2 - 8	9 - 30	31 - 32	33
Social	0 - 1	2 - 6	7 - 23	24 - 26	27
Adaptación de la conducta	0 - 7	8 - 29	30 - 108	109 - 119	120

Fuente: Inventario de Adaptación de conducta

En el caso del inventario de adaptación de conducta, el nivel muy bajo corresponde a puntuaciones directas por debajo del percentil 5; si las puntuaciones directas están entre el percentil 5 y el 25, se consideró un nivel bajo; puntajes entre el percentil 25 y 75, conducen a un nivel regular; si los puntajes están entre el percentil 75 y 95, el nivel se consideró alto y si los puntajes superan al percentil 95, el nivel es muy alto.